Dicho y Indice varios

Sermones de varios autores, y de diuersos asūtos Recogidos en este Cuerpo, son los siguientes.

ottauo.- dela translacion de santiago apostol

nono - de s. diego de alcala

decimo - funeral a vn oydor de granada

vndecimo - funeral al principe delas españas

duodecimo - funeral ala Reyna de españa

terciodecimo - funeral alas memorias del eminentissimo S.^r Don fr. fran.^co Ximenez de cisneros

quartodecimo - funeral avn religiosso de prendas

quintodecimo funeral a otro religiosso de prendas

sextodecimo dos funerales, vno para religiosso graue, y otro de vna Religiossa

SERMON DE LAS LLAGAS DE NVESTRO SERAFICO PADRE SAN FRANCISCO:

PREDICADO (ESTANDO EL SANTISSIMO Sacramento descubierto) Por el padre FRAY MIGVEL BELTRAN Predicador del Conuento de san Francisco de Madrid, y natural de la misma villa.

Dedicado a nuestro Reuerendissimo Padre FRAY ANTONIO ENRIQVEZ Calificador del Consejo Supremo de la General Inquisicion, Lector Iubilado, Predicador de su Magestad, y Vicario General de la Orden de N. P. S. Francisco, electo antes Obispo de Zamora.



CON LICENCIA.

En Madrid, En la Imprenta Real, Año 1632.

Licencia del Ordinario.

NOS el Licenciado Lorenço de Yturiçarra Vicario General en esta villa de Madrid y su partido. Por la presente damos licencia, para que se imprima vn Sermon de las Llagas del Serafico Padre san Francisco, hecho por el padre fray Miguel Beltran Predicador del Conuento de san Francisco desta villa de Madrid, atento le hemos visto, y examinado, y no ay en el cosa contra nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres, antes es vtil, prouechoso, y exemplar. Fecha en Madrid en 6. de Nouiembre de 1632.

El Licenciado Lorenço de Yturiçarra.

Por su Mandado. Iuan Perogila Notario publico Apostolico.

Censura del muy Reuerendo padre fray Francisco Berdugo Calificador del Consejo Supremo de la General Inquisicion, y Predicador de su Magestad.

POR comission de nuestro muy Reuerendo padre fray Pedro de Vrbina, Calificador del Consejo Supremo de la General Inquisicion, Lector Iubilado, y Ministro Prouincial desta Prouincia de Castilla, he visto el Sermon que el padre fray Miguel Beltran Predicador Conuentual deste de san Francisco de Madrid ha escrito de las Llagas de nuestro Padre S. Francisco, y està la materia tan docta, tan graue, è ingeniosamente tratada, que sobre no tener cosa que no sea corriente en toda buena Teologia, juzgo serà a los que professan pulpito de prouecho, y a los deuotos deste misterio, instrumento de deuocion. Por lo qual se le puede dar la licencia que pide para imprimirle. Fecha en este Conuento de san Francisco de Madrid en 3. de Nouiembre de 1632.

Fray Francisco Berdugo.

2 *Cen-*

Censura del Reuerendissimo Padre Maestro fray Domingo Cano, Calificador de la Suprema y General Inquisicion, Predicador de su Magestad, y Confessor del Serenissimo señor Infante don Carlos, &c.

HE visto el Sermon de las Llagas de nuestro Serafico Padre san Francisco, que predicò su hijo el padre fray Miguel Beltran, Predicador del Conuento de san Francisco de Madrid, y juzgo ser tan docto, deuoto y pio, que merece mayores calificaciones que la mia: Y su dotrina es tan conforme a la Fè Catolica, dotrina de los Santos Padres, y a la sutileza de los que en esta materia de Sermones y escritura han hablado delgadamente, que puede seruir de enseñança, no solo al pueblo, sino a Predicadores y Teologos eminentes. Y asi puede y deue imprimirse para estos efectos. Dada en este Colegio de santo Tomas de Madrid en seys de Nouiembre de 1632.

Fray Domingo Cano.

AL

AL LETOR.

A La deuocion q̃ todos tienen a mi Serafico Padre S. Francisco, atribuyo (Christiano Letor) lo que me ha obligado a estampar este sermon de sus Llagas: porque luego como le prediquè en este Conuento de san Francisco de Madrid, fueron tã-tos los que me le pidieron para verle, que juzguè mas facil el peligro de exponerme a la censura general de todos, que al trabajo de multiplicar traslados de mano, para contentar a tantos. Todos sin verle, y yo sin imprimirle nos quedaramos, a no ser el Sermon de mi Serafico Padre. Pero juntaronse la deuocion cõ el santo de los oyentes, y la mia (obligacion precisa de hijo a padre) y assi à todos nos fue facil, a ellos el conseguillo, y a mi el imprimirle. Por parte del assumpto (supuesto lo dicho) no lo dudo, por la mia digo, que si hallare buena acogida en los ojos de quiẽ le viere, serà darme aliento, para que luego imprima otro de la misma materia que prediquè el año antecedente en este mismo Conuento. Y en medio de estos temores confiesso, que el deseo de ver escrito mucho de mi Padre san Francisco, harà me atreua a emprender mayores obras (materia toda deste Serafin en carne) Que de sujeto pequeño a dificil empressa, sino fuere el fin tan gloriosamente vencido, qual miro el del pequeñuelo Dauid con el monstruoso Filisteo Goliath, verase por lo menos el aliẽto de acometella, y podre dezir, que *In magnis cœpisse, sat est.* Si de tu parte recibiendo esta voluntad me animas a ello con fauorecer tan honrados deseos. *Vale.*

bra Diuina, antes medroso dezia (Genes. 4. numer. 14.) *Omnis, qui viderit me, occidet me.* Reparo en el *omnis.* Qualquiera q̃ me viere me matarà. No entresacò a su padre y madre. Pues como, dellos tambien se rezela? De los q̃ le dieron el ser? Si, q̃ como el fue tan aleuoso, q̃ no le mouieron a piedad fueros de la naturaleza, que violaua y ofendia, juzgò como tal, que los mismos que le auiã dado a el el ser (negando tan deuidas deudas) se le quitarian. Que alfin cada vno haze, juzga, y siente como quien es. Este cõsuelo, y el agrado que pido a V. Reuerendissima, sacan con algun desenfado este Sermon a vistas: del que hallare en los ojos del mundo, hago a V. Reuerendissima dueño, pues le ocasionarà en todos su respeto, su proteccion y amparo. Por escusar la reprehension de la modestia de V. Reuerendissima (certeza que acredita sus prendas) me pareciò escusar el dezir los fiadores, q̃ hallo para assegurar este deuido respeto. Bastante tela de q̃ cortar me dieran su nobleza tan conocida en España, quanto dilatada su sangre en las mas nobles casas della, y reconocida con lisonja propia de los Señores dellas. Sus letras; dizenlo las Catredas regentadas por tantos años en Salamãca, y otros Cõuentos de la Religion. El talento del gouierno; quando la experiẽcia de los oficios que V. Reuerendissima ha tenido, no acreditara (con gloriosos desempeños) este particular, bastarà para ello el gusto y aplauso que la Religion mostrò en tener a V. Reuerendissima por su superior, y Perlado General, instancia, que le obligò a q̃ dexasse la Iglesia de Zamora (con sentimientos deuidos de la falta de tal Pastor) donde estaua proueido para su gouierno, por gozar gloriosa nuestra Religion de tal Perlado y superior. Su agrado y condicion (prendas naturales, aunque el milagroso exercicio dellas las publica por mas que de esfera humana) remitome al que todos hallan en su persona, publicando a vn mismo tiempo la grauedad de superior, y la afabilidad de amoroso Padre. Todos estos fiadores ha menester mi desconfiança, y el rezelo de mis menos meritos, pero con vinculo tan seguro, en todo me prometo dichosas emulaciones de todos. Guarde nuestro Señor a V. Reuerendissima para gloria y honra de toda nuestra Religion Serafica.

Humilde hijo de V. Reuerendissima que sus pies besa.

Fray Miguel Beltran.

SERMON DE LAS LLAGAS DE NVESTRO SERAFICO Padre ſan Franciſco.

Them. *Si quis vult venire poſt me, abneget ſemetipſũ, & tollat crucem ſuã, & ſequatur me, &c.* Ex Euangelica lectione. Matthæi decimoſexto capite.

SALVTACION.



L Vice Chriſto en la tierra; al ſol con ſubſtitucio- nes de luz, entre limitaciones de humano ſer, del que le tiene por eſſencia; al Angel en carne; al Serafin abraſado, al querido y amado (eſſe titulo es el que hallo ſe le deue oy a ſan Franciſco mi Padre) celebra oy fieſta la Igleſia ſanta (y como principal parte della, mi ſerafica Religion) al prodigioſo milagro, al milagroſo prodigio, al ſolo, y ſin ſegundo fauor, al inaudito deſempeño de amor; (titulos todos, que Santos y Pontifices han dado) a la impreſsion marauilloſa de las llagas de Chriſto nueſtro Redentor, hecha por ſu perſona miſma en el cuerpo de mi ſerafico Padre. Digo pues, que el titulo mas propio que oy hallo ſe deue a eſte Serafin llagado, quando ſe halla con llagas de Chriſto en ſu cuerpo, es el de amado y querido de Chriſto, el que por ſingulares titulos merece ſer apriſionador

de afectos diuinos. Quien no admira de aquel santo ladron, el amor grāde que muestra en la Cruz, oluidado de si, y hecho pregonero de la inocencia de Christo? Pues de donde tal amor? de donde tales finezas? Quien le solicita los afectos? Oid à san Maximo (hom. 7.) *Seruit, quod illa in corpore Christi vulnera non essent Christi vulnera, sed latronis; atque ideò plus amare cœpit, postquam in corpore eius sua vulnera recognouit.* Reconociò en el cuerpo de Christo vnas llagas, no de Christo, suyas si; y llagas propias en cuerpo ageno, solicitaron del ladron de modo los afectos, que començò à amar à quien mirò con prendas suyas. Mirad oy en el monte Aluerne à Francisco cō llagas de Christo, y miralde hecho prisionero de los afectos de Christo, dalde con seguridad deuidos titulos, propios elogios, del amado de Christo, el querido por excelencia, pues ve en el cuerpo de Francisco llagas que son suyas. *Plus amare cœpit, postquā in corpore eius sua vulnera recognouit.* Que mas? El amado de Christo, es oy Francisco por otro titulo (que en tāto estimamos mas vna cosa, en quanto por mas titulos es nuestra) Dos causas principales ay para que el Padre Eterno se aya agradado en la persona de su hijo vnigenito; Vna, el ser imagen de su substancia, en quien reuerberan los atributos de la infinidad de su gloria. Otra es, porque essa imagen no conoce otras manos ni pincel, sino el dē su soberanō entendimiento, fecundado de su Diuina essencia. San Ireneo (lib. 4. cap. 33.) *Rex ipse pingat filij sui imaginem: iustè suam illam dicit imaginem secundùm vtrumque; quoniam & filij sui est, & ipse fecit eam.* Vè el Padre Eterno en su hijo la imagen que le representa, y vltra de esso, el no auerla pintado otras manos, que las de su Diuino ser; y de aqui nace, que sea grande amor que se funda en tan perfecto conocimiēto. Es-

S. Maximo.

S. Ireneo.

tas dos razones hallo yo oy (en el sentido que pueden) para que san Francisco mi padre (sin que a esta gloria entre en competencia otro algun santo de la Iglesia) sea objeto de los amores de Christo, y prisionero de sus afectos: La primera, porque tiene el ser imagen de Christo verdadera, represẽtale sin faltarle pinta. La segunda, porque essa imagen no conoce otro pincel, ni mano, sino la del mismo Christo: *Iustè illam suam dicit imaginem secundùm vtrumque, &c.* Es Francisco imagen de Christo, y es imagen q̃ la hizo el mismo Christo: Y assi por vno y otro titulo, merece el ser amado por excelencia, el querido de Christo: De donde infiero, que si Frãcisco llagado por imagẽ de Christo, es hipoteca de los amores de Christo, que no lo serà menos de Maria por imagen de su hijo; y assi en dia que Francisco sale con vinculos tan hõrados, con seguridad podemos esperar la gracia, de Christo como de autor, de Maria como intercessora, obligando a esta Señora cõ la oracion acostumbrada del Aue Maria.

§. I.

Christo por varios titulos es llamado piedra hermosa de la Iglesia.

MAravillosa visió es aquella de Zacharias, y en opinion de todos los Doctores dificultosa de entender: Mostraronle vna piedra, y dixeronle, (cap. 3. num. 9.) *Ecce lapis, quem dedi coram Iesu, super lapidem vnum septem oculi sunt, ecce ego cælabo sculpturã eius.* Mira Profeta mio essa piedra que he puesto delante de Iesus; sobre la qual estan siete ojos, yo cuydarè de pulirla y aderecarla. Teodoreto con otros muchos Autores, y algunos modernos entienden este lugar de aquel grã Sacerdote Zorobabel: pero la mas comun opinion

Theodoretus.

es, que habla de Christo nuestro Redentor, piedra fundamental de la Iglesia: deste parecer son san Geronimo, Haymón, Ruperto, Remigio, Alberto, Hugo, Lyra, Dionysio, Batablo, Isidoro, Roberto, y san Cyrilo, estos y otros muchos hallan, que esta profecia no se pudo entender sino de Christo. Sõ muchos los lugares de Escritura en que Christo a la letra se llama piedra, y assi no me quiero detener en cosa tan sabida: Solo quiero reparar, que piedra sea esta: porque son muchas y varias las que se hallan en la Escritura. Ay vna piedra que se llama fundamental, sobre que carga el edificio, y esta sirue de sustentarle, y cimẽtalle, esta piedra hallo en Isaias (cap. 28. num. 16.) *Ecce ego mitto in fundamentis Sion lapidem probatum.* En este sentido es Christo piedra; porque sobre el carga todo el edificio de la Iglesia, el la sustenta y tiene en pie: Que es lo que dixo el Apostol (ad Ephesios 2. numer. 20.) *Superædificati super fundamentum Apostolorum, & Prophetarum ipso summo angulari lapide Christo Iesu.* Otra piedra ay, que se llama piedra capital, o de claue, que es la que se pone en lo alto y superior del edificio, la qual le sirue de adorno y gala: esta piedra hallo en Zacharias (c. 4. numer. 7.) *Educet lapidem capitis eius.* Donde nota vn Autor graue moderno, q̃ aquel *eius* es terminaciõ femenina: y en este sentido es Christo piedra capital de la Iglesia, porque el la adorna y ennoblece. Otra piedra ay que se llama angular, que es la que junta en vna esquina dos paredes. Esta hallo en Isaias, y en el Psalmo 117. num. 22. *Lapidem quem reprobauerunt ædificantes, hic factus est in caput anguli.* En este sentido es Christo piedra, porque juntò la Iglesia en vinculo indissoluble de fee. Que es lo que dixo el Apostol (ad Ephes. 2. num. 14.) *Ipse est pax nostra, qui* fe-

Mendoça tom. 2. supr. lib. Regul. c. 6 n. 14. in expositione literæ. n. 12.

fecit vtraque vnum. Vniendo entre ſi el pueblo Gentilico, y Hebreo: Y aſsi por Zacharias ſe llama Chriſto piedra de eſtaño; porque eſte metal, como aduierte Nicetas, junta las coſas diuididas y apartadas (in orat. 44. Nacian. cen.) *Stamnum res inter ſe diſtractas connectit, vtpote quod glutinandi vim habet. Huiuſmodi autem quidã in nobis Chriſtus præſtiti, ſi qui dẽ illud verũ eſt, quod in vnũ nouum hominem duos populos creat.* Otra piedra ay que ſe llama piedra indice, ò demueſtra que ſirue en los caminos de moſtrar por donde ha de yr el caminante. Aſsi contauan antiguamente las leguas y millas: *Tertio ab vrbe lapide, quarto ab vrbe lapide, &c.* En eſte ſentido ſe puede llamar Chriſto piedra, porque el que quiſiere ſaber, ſi el camino que lleua es de la gloria, o ſi va apartado della, conſulte eſta piedra Chriſto, mirele a las palabras, y a las obras, y hallarà en la ſemejança, o deſemejança ſi lleua camino de ſalud, o perdicion: porq̃ como dixo el grã padre Bernardo (ſer. ad milites tẽpli, c. 11.) *Vita Chriſti mihi viuẽdi regula extitit.* Toda la vida de Chriſto es regla y modelo de mi vida: y ſi con mas palabras, no con menos elegancia el padre ſan Baſilio (in conſtitutionibus monaſticis cap. 2.) *Omnis actio, omnis item ſermo Saluatoris noſtri Ieſu Chriſti excolendæ virtutis, pietatiſque obeundæ regula eſt. Propter hoc enim humanam naturam ſuſcepit; vt in ſe, velut in tabula quadam, veram nobis pietatem, atque virtutem depingeret, eamque omnibus nobis ante oculos ſtatutam, vnicuique pro viribus imittandam, ceu archetypum proponeret.* Es piedra que diuide caminos: Como piedra indice ſe pone oy en el Euãgelio, diziendo: *Qui vult venire poſt me abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam, & ſequatur me.* Que al cielo ſe camina en ſu compañia, por negacion de ſi miſmo, por porte de

Nicetas.

Bernardus.

Baſilius.

Cruz; esto es, por caminos asperos de trabajos, de penas, de mortificacion y penitencia. Que mas? Muestranle la piedra Christo a Zacharias, y con ser vna sola, tenia siete ojos: *Super lapidem vnum septem oculi sunt*. Por el numero siete se entiende en la sagrada Escritura vn numero grande, donde nuestra Vulgata lee (Reg. 2. numer. 5.) *Donec sterilis peperit plurimos*, leē los setenta, *Donec peperit septem*, pario siete, o pariò muchos, todo es vno. De modo, que esta piedra Christo tiene muchos ojos; los quales se pueden considerar de tres maneras, ò *obiectiuè*, ò *subiectiuè*, ò *appositiuè*, ò en otro modo de hablar, *actiuè*, ò *passiuè*: Vnos Doctores ay que dizen, que estos siete ojos que tenia esta piedra, significan los Angeles q̃ siruen a Christo como criados a su Rey; los quales acuden al gouierno de la Iglesia, y a la execucion de los mandatos diuinos. Assi explican estos ojos Lyra y Vatablo; sentido q̃ acreditan aquellas palabras de Zacharias (c.4.n.10.) *Videbũt lapidē flamneū in manu Zorobabel: septem oculi isti sunt Domini, qui discurrunt in vniuersam terram:* Esto mismo dize aquel lugar del Apocalipsi (cap.5.n.6.) *Ecce in medio trhoni agnū, tanquā occisum habentem oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram.* En essos dos lugares se llaman los Angeles ojos de Christo; porque assi como vn hōbre con los ojos mira dōde le puede venir algun daño para estoruarle, o algũ prouecho para cōseguirle: Assi Christo por medio de sus Angeles mira por su Esposa la Iglesia, cuydando de sus medras, y quitandola daños q̃ la puedan ofender. Otros dizen, q̃ estos ojos q̃ tiene sobre si la piedra Christo, son los de todos los Angeles, y los hombres, que le miran como a dueño, y autor de todos los bienes: Porque en solo el los deuemos buscar, a el solo mirar y bol-

uer los ojos, si queremos gozar de toda dicha. Consejo q̃ da el Apostol en estas palabras (ad Colosens. 3.n.2.) *Quæ sursũ sunt quærite, vbi Christus est in dextera Dei sedens.* Si quereys menospreciar bienes terrenos, leuantad los ojos arriba, donde Christo està sẽtado a la diestra de su Padre. Reparese: Para dezir q̃ despreciemos bienes terrenos; parece q̃ bastaua de zir, q̃ mirassemos al cielo: porq̃ quiẽ puestos en el los ojos, cuydarà de boluerlos a la tierra, ni a sus bienes? Pues, para q̃ añade, q̃ està alli Christo? Para dezirnos, q̃ nuestros bienes y dichas estã vinculadas, no solo en mirar al cielo, sino en mirar a Christo, q̃ es dueño de todos los bienes. San Chrisost. (hom. 13. ad populũ) *Propterea nos admonet dicẽs: Quæ sursũ sunt quærite. Quæ sursũ sunt, qualia dicis? Dic mihi. Vbi Sol? vbi Luna? vbi Angeli? vbi Archãgeli? vbi Cherubin, & Seraphin? Non inquit, sed vbi Christus est in dextera Dei sedens.* Toda la dicha nuestra està en mirar a Christo, que es dueño y autor de todos los bienes. Como a tal se mira oy el mismo Christo en el Euangelio, en aquella clausula: (n.25. *Qui autem perdiderit animam suam propter me, inueniet eam.* Que hasta la vida podemos perder por el, que perdida en su seruicio, es mejorarla, por ser dueño de esse bien, y de los demas. Mirẽ pues Angeles y hõbres a esta piedra Christo, pues es dueño de los bienes de todos. Otros dizẽ, q̃ estos ojos q̃ estauã en esta piedra, sõ los del Eterno Padre q̃ estaua mirãdo con todo amor esta piedra de su hijo, cuydãdo de sus mejoras: por esso se sigue en el lugar del Profeta: *Ecce ego cælabo sculpturã eius.* De modo, q̃ el Padre Eterno puso todo su cuydado, y vinculò su prouidencia en ilustrar, y perficionar esta piedra Christo. Mira Tertuliano la formacion del cuerpo de Adã, y dize assi: (libr. de resurrect. carnis, cap.6.) *Limus toties honoratur, quoties manus Dei patitur,*

S. Chrysost.

Tertul.

tur, dum tangitur, dum decerpitur, dum deducitur, dum effingitur. Recogita totum Deum occupatum, ac deditum, manu, sensu, opere, consilio, sapientia, prouidentia, & ipsa inprimis affectione, quæ lineamenta ductabat. Considera Tertuliano a Dios con el barro en las manos para formar al primer hombre, y mirale que le da muchas bueltas en sus diuinas manos, que le toca y le mira, y le remira, y dize: Que ocupado està Dios con la hechura de Adan! aquel barro le tiene aprisionadas todas sus perfecciones, en el tiene empleadas, y embebidas sus manos, su sentido, su obra, su consejo, su sabiduria, su prouidencia, y en particular todo su afecto, y amor. Pues, que tiene esse barro? Que, tiene esse lodo que tanto le honra? Que tiene esta hechura del hombre, que assi cautiua, y aprisiona de Dios todas las perfecciones? Todo lo restante del mundo no le cuesta mas que palabras: *Ipse dixit & facta sunt, ipse mandauit & creata sunt.* Pues, todo tan a poca costa, y el hõbre tan costeado? Que tiene de mas perfeccion? Que? Mucho tiene el hõbre para diuertille mas a Dios su formacion. Luego dirà Tertuliano su pensamiento, y darà su respuesta, antes quiero yo dar otra fundada en vn dicho de sàn Ireneo (lib. 3. cap. 31.) *Adam de rudi terra, & de adhuc virgine habuit substãtiam, & plasmatus est manu Dei.* Ocupòle a Dios tanto la formacion del hõbre, porque la tierra de q̃ le hizo fue tierra virgen, tierra no cultiuada, ni labrada, y con esto se hallò tan digna de las manos de Dios, que como diuertido en ella todo su ser, la toma vna y otra vez en sus manos, la mira de espacio, y pone todo su saber y prouidencia en aquel barro, porque es de tierra virgẽ. Tanto como esto le lleua a Dios la pureza y virginidad. Diga aora Tertuliano, y diganos la causa de tanta ocupacion en Dios *S. Ireneo.*

con

cõ el barro de que formò a Adan: Responde el grauissimo Dotor, y dize: *Quodcumque enim limus exprimebatur, Christus cogitabatur homo futurus.* Arrebatò los ojos a Dios aquel barro, y aprisionòle tanto sus perfecciones, porque dessde luego mirò en el a su hijo hecho hombre. Que siempre el padre vinculò sus cuydados en la persona de su hijo. Digase pues que estos ojos que se ven en la piedra Christo: *Super lapidem vnum septem oculi.* Sõ los del padre que estuuo siempre cuydando de las mejoras de Christo. Otros dizen, que estos siete ojos que estan en la piedra Christo, està en el, *subiectiuè, intrinsicè*, ò *passiuè.* Y es dezir, que el alma de Christo estuuo llena de los siete dones del Espiritu Santo. Deste parecer son S. Geronimo, Haymon, Remigio, Dionysio, Lyra, y Vatablo, segun aquello de Isaias (cap. 11. n. 2.) *Et requiescet super eum spiritus Domini, spiritus sapiẽtiæ, & intellectus, spiritus consilij, & fortitudinis, spiritus scientiæ, & pietatis, & repleuit eum spiritus timoris Domini.*

§. II.

Christo piedra cõ nueuas perfecciones y primores, quando herida y llagada.

PRosigue el Profeta su lugar, y dize: *Ecce ego cælabo sculpturam eius.* Mira Profeta esta piedra, que yo cuydarè de pulilla, y aderezalla: Aquila, Simmacho, y Theodocion: *Ecce ego sculpam aperturam eius*: El Hebreo: *Ecce ego aperio aperturam eius.* Lyra y Dionisio entienden estas palabras del cuerpo de Christo, formado y esculpido por diuina virtud en el santissimo vientre de Maria. Otros de la vnion de la persona del Verbo, como esculpido, è hipostaticamẽte vnido con la naturaleza humana. Pero san Geronimo dize, q̃ lo que ofreciò el Padre Eterno en estas

palabras, que auia da hazer en la piedra Christo, era pulilla, y aderezalla: Como? Oìd a Geronimo: *Istũ lapidem clauis, crucis, & lãcea militis faciam vulnerari.* Yo cincelarè esta piedra, yo la pulirè, y harè q̃ parezca hermosa, y el modo serà abriendola cõ hierros los pies y las manos, y con vna lança su costado, llagarela, y cõ esso quedarà essa piedra hermosa, y adereçada, vistosa cõ nueuos realces, y primores: Notad, Que a Christo mirado como piedra fundamental de la Iglesia, como piedra de claue q̃ la hermosea, como piedra angular y de esquina, que junta y vne las dos leyes, la Sinagoga, y la Iglesia: Sobre quiẽ està siete ojos de Angeles que le siruen como a Rey y señor, de hombres que le atienden como a dueño de todo biẽ, del Padre q̃ vincula a sus mejoras su prouidencia, del Espiritu Santo que le adorna con sus dones: A esta piedra pues por tantos titulos hermosa y vistosa, aun le falta el pulirla, y adereçarla, y el medio, que el Padre Eterno toma para dalla nueuos realces, nueuos visos, nueuas luzes y primores, es herirla en pies, manos, y costado: *Istũ lapidem clauis, crucis, & lãcea militis faciam vulnerari.* Darla cinco llagas hermosas. Aora si (dize el Padre) que està mi Hijo hermoso: Aora si, que està esta piedra para salir a vistas: Aora si, que la puedo poner como hechura mia a vista de todos; aora, que està llagada, y herida: *Ego aperio aperturam eius.*

S. Geronimo.

§. III.

San Francisco mi padre, piedra hermosa de la Iglesia por los mismos titulos que Christo.

O Serafico Padre mio, y como os miro de todas maneras, hecho viuo, y verdadero retrato de de Christo! Quereys ver el lugar de Zacharias puesto en Christo segũda vez?

Pues

Pues dexadmele aplicar al segũdo Christo de la Iglesia san Frãcisco mi Padre, Oid: *Ecce lapis, quem dedi coram Iesu.* Veys aqui a Frãcisco piedra diuina, a quiẽ Dios dio a su Iglesia despues de la primer piedra su hijo Christo. Veamos breuemente, y como en cifra, como le vienen a Frãcisco todas las propiedades que he dicho de la piedra Christo (aduirtiendo q̃ no las darè ponderacion: porque todas son excelencias mas propias para el dia de su fiesta, que para el misterio de que aqui trato, que cõ esto me entrarè cõ breuedad a ponderar la milagrosa impressiõ delas llagas en su cuerpo santissimo) *Ecce lapis*: Piedra es Frãcisco. Que piedra? Lo primero es como Christo piedra fundamental de la Iglesia, pues se le mãda como a tal, q̃ la repare y sustẽte por boca de vn Christo crucificado q̃ le dixo: *Vade Francisce repara domũ meã, quæ labitur.* Mira Frãcisco q̃ mi Iglesia fundada sobre mi, como sobre piedra fundamental se va cayendo, y corre por tu cuẽta su reparo; porq̃ eres piedra semejãte a mi. Veysle aì piedra fũdamẽtal de la Iglesia como Christo. Que mas? *Ecce lapis*: Es tãbien Frãcisco como Christo piedra de claue, q̃ si Christo es hõra deste edificio mistico de la Iglesia: tãbien Frãcisco cõ su Religion, como piedra de claue la ilustra y honra. Dixo esto marauillosamẽte vn Mõje de santa Iustina de Padua, Autor graue, q̃ anda entre los escritores de las cosas memorables de Alemania (lib. 1. Chrõ. de rebus in Lombardia, & Marchia Taruisina gestis tẽpore Federici secundi) a quiẽ cita nuestro doctissimo fray Lucas Vvaddingo (tom. 1. Annal. Ordinis Minor. apparatu ad Annales, §. 1. n. 23.) el qual hablãdo de las dos Religiones, de la de mi Padre sãto Domingo, y san Francisco, dize estas palabras: *Circa hæc tempora diuina prouidentia protulit ad ortum de misericordiæ suæ thesauris duo magna luminaria, ordi-*

Fray Lucas Vvaddingo.

Monachus S. Iustinæ

ordinum videlicet fratrum Prædicatorum, & fratrum Minorum, quos Deus in firmamento Ecclesiæ stabiliuit, & per ipsorum doctrinam lucidam, & apertam, & honestæ conuersationis splendorem, totum mundum errorum tenæbris inuolutum mirabiliter illustrauit. Veys aì donde llama a Francisco, y su Religion honra, y lustre de la Iglesia. Pero quien dixo esta verdad cō singular ponderacion, fue el Papa Sixto IIII. (cap. vices illius de tregua & pace, en las Extrauagantes comunes del Derecho) en estas palabras: *Cùm in veritate fides nostra sit illuminata, & Ecclesia exaltata per eosdem, & præsertim per Ordines Prædicatorum, & Minorum, vt iura testantur.* Va hablando de las Religiones Mendicantes, y dize que por ellas la Fè està esclarecida, y la Iglesia ensalçada, y en particular por las Religiones de los Predicadores, y Menores, como lo afirma el Derecho. Repare el lector

Sixtus IIII.

con curiosidad essa palabra del Sumo Pontifice (*vt iura testantur*) que es singular grandeza destas dos Religiones. Veys aì a Francisco piedra de claue, y adorno de la Iglesia. Que mas? *Ecce lapis.* Es tambien Francisco, como Christo, piedra angular: Que si Christo como tal juntò los dos pueblos, el Gentilico y Hebreo: Francisco como el juntò debaxo de sus institutos y reglas a todo el mundo, vniendo y juntando con sus tres Ordenes todos los institutos y estados de la Iglesia, abriendo puerta al seglar, y casado, para que viuiendo atado a las leyes del matrimonio, exercite virtudes de Religioso. Que mas? *Ecce lapis.* Es Francisco como Christo, piedra indice, que muestra el camino del cielo, es regla y modelo de toda perfeccion, es luz que alumbra y guia a descaminados. Oìdselo a su hijo Serafico, y padre nuestro san Buenauentura

(in

S. Bonauent. (in prologo legendæ) *In ipsum namque vt verum pauperculum, & contritum tanta Deus excelsus benignitatis condescensione respexit, quòd non solum de mundialis conuersationis puluere suscitauti egenum: verumetiam Euangelicæ perfectionis professorem, ducem, atque præconem effectum in lucem dedit credentium, vt testimonium perbibendo de lumine, viam lucis, & pacis ad corda fidelium Domino præpararet.* Veis aì a Francisco, piedra con todas las propiedades, titulos y perfecciones que la primer piedra Christo: Que mas? *Super lapidem vnum septem oculi sunt.* Puso Dios sobre Francisco ojos como sobre la piedra Christo. Si por estos ojos se entienden los Angeles, que como criados a Rey seruian a Christo: essos mismos le dan a Francisco desde que nace para que le siruan. Angel da nueuas a su madre de que parirà sin dolor, y con facilidad, si se va a vn establo a parir al hijo que con dolores muchos dias la fatiga. Angel le toma en sus braços el dia de su bautismo, y le abraça amoroso, y acaricia, y le dexa en vn hombro señalado con vna cruz. Estando enfermo en la ciudad de Reate, y en Fuente Columba, desseò que le diessen vn poco de musica, para alentar y confortar el espiritu, y no gustando por la decencia austèra que siempre obseruaua, que se hiziesse por humanos medios, embiò Dios sus Angeles que se la diessen, y le alegrassen. *Affluit Angelorum obsequium ad viri sancti placitum adimplendum*: dize san Buenauentura: S. Buenauent. Si se echa entre las espinas y zarças desnudo, Angeles le assisten a darle de vestir, y le entapiçan el suelo hasta santa Maria de los Angeles de Porciuncula. Si ha de recebir el prodigioso fauor de las llagas, vn Angel le preuiene primero se disponga para lo que Dios pretende obrar en el. Mirad si le assisten Angeles: Que mas? *Super lapidem*

vnum septem oculi sunt. Si por estos ojos se entiendé los de los hombres, que miran a la piedra Christo como a dueño y autor de todos los bienes: essos mismos le dan a Francisco piedra misteriosa despues de la primera Christo. Tanta era su santidad, y tan robados tenia los coraçones de los hõbres, que como dize el Papa Gregorio IX. y lo refiere Vvaddingo (tomo 1. Annal. anno 1212. num. 8.) *Ad eius ingresum in ciuitates, & castella Clerus obuius procederet, pulsarentur campanæ, exultarent viri, congauderent fæminæ, aplauderent pueri, & cum ramis, hymnis, & canticis totus occurreret populus.* Quando entraua en alguna ciudad, o castillo, le salia a recebir el Clero, se repicauan las campanas, cõ ramos en las manos salia todo el pueblo, alegrauanse los hombres, regozijauanse las mugeres, victoreauanle los niños, y con hymnos, y canticos le dauan la bien venida: Y mas abajo dize el mismo Pontifice: *Efferebãt in plateas infantulos, vt sua benedictione donaret; panes proponebant, vt benediceret. Quidquid manu tãgebat, virtutem participasse Dei hominis comperiebant in curatione languorum.* En las plaças le echauan los niños y enfermos, para q̃ les echasse su bendicion, dauanle pan que bendixesse, porq̃ donde ponia las manos el Serafico Padre, experimentaua todo virtud como de hõbre diuino. Veisle aì hecho piedra cõ ojos, a quien todos miran como a dueño de todos los bienes. Que mas? *Super lapidem vnum septem oculi.* Si por estos ojos se entiendẽ los diuinos puestos en la piedra Christo, oidselo al mismo Santo: Quiso vna vez fray Maseo su cõpañero tantear su humildad, y dixole: *Francisce vnde tibi? vnde tibi?* Francisco de donde a ti? El santo no le entendio, y preguntole que queria dezir en aquello? Que quiero dezir me preguntas? yo te lo dire: Veo que todos andã pen-

Fray Lucas Vuaddingo.

Gregor. 9.

pendientes de tu boca, suspensos cõ tus palabras, vase todo el mundo en tu seguimiento, con desseo de verte y oirte, y no se que hallã en ti que les pueda mouer los animos, porque tu no eres noble, ni rico, ni sabio, ni discreto, ni galan, ni gentilhombre, ni siento en ti cosa que huela a grande. Pues, *vnde tibi quod totus mundus veniat ad te?* De donde nace que todo el mundo anda embelesado en tu seguimiento? Oyòle mi Serafico Padre puestos los ojos en el cielo, quedò absorto por vn gran rato, y buelto en si, puso las rodillas en tierra, y lleno de feruor de espiritu respondiò a fray Masèo: *Vis scire vnde mihi quod totus mũdus veniat ad me? Hoc mihi est ab illis oculis sanctissimis Dei, qui in omni loco contemplantur bonos, & malos; Nam illi sanctissimi oculi non viderunt inter malos maiorem peccatorem, viliorem, insipientiorem, quàm me, & ideò ad faciendum hoc mirabile opus,*

Seraphicus Pat. N. S. Franciscus.

quòd intendit facere in terra, viliorem creaturam non viderunt quàm me. Tiene Dios puestos sus ojos en mi, ame mirado con ellos, y puestolos tan de espacio en este vil pecador, que de aì me viene, que todo el mundo se ande en mi seguimiento. Veys aì los ojos de Dios puestos en Francisco, como en piedra misteriosa. Que mas? *Super lapidem vnum septem oculi.* Si por estos ojos se entiendẽ los siete dones del Espiritu Santo, que estuuieron en la piedra Christo. Essos mismos depositò Dios en el alma de Frãcisco. Oìdselo al Papa Gregorio IX. en la Bula de su canonizaciõ citada por Vuaddingo en sus Anales (tom. 1. anno 1228. n. 76.) *Vitia quoque supplãtans, & cõtra mundũ, carnẽ & potestates aëreas luctamen assumens viriliter vxore, villa, bobus a cæna magna retrahentibus inuitatos penitus abdicatis, cum Iacob Domino iuuente surrexit, & gratia spiritus septiformis acceptis, octoque*

Gregor. 9.

sibi

vnum septem oculi sunt. Si por estos ojos se entiende los de los hombres, que miran a la piedra Christo como a dueño y autor de todos los bienes: essos mismos le dan a Francisco piedra misteriosa despues de la primera Christo. Tanta era su santidad, y tan robados tenia los coraçones de los hõbres, que como dize el Papa Gregorio IX. y lo refiere Vvaddingo (tomo 1. Annal. anno 1212. num. 8.) *Ad eius ingresum in ciuitates, & castella Clerus obuius procederet, pulsarentur campanæ, exultarent viri, congauderent fæminæ, aplauderent pueri, & cum ramis, hymnis, & canticis totus occurreret populus.* Quando entraua en alguna ciudad, o castillo, le salia a recebir el Clero, se repicauan las campanas, cõ ramos en las manos salia todo el pueblo, alegrauanse los hombres, regozijauanse las mugeres, victoreauanle los niños, y con hymnos, y canticos le dauan la bienvenida: Y mas abajo dize el

Fray Lucas Vuaddingo.

mismo Pontifice: *Efferebãt in plateas infantulos, vt sua benedictione donaret, panes proponebant, vt benediceret: Quidquid manu tãgebat, virtutem participasse Dei hominis comperiebant in curatione languorum.* En las plaças le echauan los niños y enfermos, para q̃ les echasse su bendicion, dauanle pan que bendixesse, porq̃ donde ponia las manos el Serafico Padre, experimentaua todo virtud como de hõbre diuino. Veisle aì hecho piedra cõ ojos, a quien todos miran como a dueño de todos los bienes. Que mas? *Super lapidem vnum septem oculi.* Si por estos ojos se entienden los diuinos puestos en la piedra Christo, oidselo al mismo Santo: Quiso vna vez fray Maseo su cõpañero tantear su humildad, y dixole: *Francisce vnde tibi? vnde tibi?* Francisco de donde a ti? El santo no le entendio, y preguntòle que queria dezir en aquello? Que quiero dezir me preguntas? yo te lo dire: Veo que todos andã

Gregor. 9.

pendientes de tu boca, suspensos cõ tus palabras, vase todo el mundo en tu seguimiento, con desseo de verte y oirte, y no se que hallã en ti que les pueda mouer los animos, porque tu no eres noble, ni rico, ni sabio, ni discreto, ni galan, ni gentilhombre, ni siento en ti cosa que huela a grande. Pues, *vnde tibi quod totus mundus veniat ad te?* De donde nace que todo el mundo anda embelesado en tu seguimiento? Oyòle mi Serafico Padre, puestos los ojos en el cielo, quedò absorto por vn gran rato, y buelto en si, puso las rodillas en tierra, y lleno de feruor de espiritu respondiò a fray Masèo: *Vis scire vnde mihi quod totus mũdus veniat ad me? Hoc mihi est ab illis oculis sanctissimis Dei, qui in omni loco contemplantur bonos, & malos; Nam illi sanctissimi oculi non viderunt inter malos maiorem peccatorem, viliorem, insipientiorem, quàm me, & ideò ad faciendam hoc mirabile opus, quòd intendit facere in terra, viliorem creaturam non viderunt quàm me.* Tiene Dios puestos sus ojos en mi, ame mirado con ellos, y puestolos tan de espacio en este vil pecador, que de aì me viene, que todo el mundo se ande en mi seguimiento. Veys aì los ojos de Dios puestos en Francisco, como en piedra misteriosa. Que mas? *Super lapidem vnum septem oculi.* Si por estos ojos se entiendẽ los siete dones del Espiritu Santo, que estuuieron en la piedra Christo. Essos mismos depositò Dios en el alma de Frãcisco. Oìdselo al Papa Gregorio IX. en la Bula de su canonizaciõ citada por Vuaddingo en sus Anales (tom. 1. anno 1228. n. 76.) *Vitia quoque supplãtans, & cõtra mundũ, carnẽ & potestates aëreas luctamen assumens viriliter vxore, villa, bobus a cæna magna retrahentibus inuitatos penitus abdicatis; cum Iacob Domino iuuente surrexit, & gratia spiritus septiformis acceptis, octoque sibi*

Seraphicus Pat. N. S. Franciscus.

Gregor. 9.

sibi assistentibus beatitudibus Euangelicis. Veis aì la piedra de Francisco llena de ojos de diuinos dones, de sobrenaturales virtudes y perfecciones. Notad: Veys esta diuina piedra de Frãcisco hecha piedra fundamẽtal de la Iglesia, piedra de claue que la ilustra y adorna, piedra angular que vne pueblos, è institutos, piedra indice que muestra el camino de la perfeccion, sobre quien puso Dios siete ojos de Angeles que le siruen, de hombres que le miran, de Dios que le escoge, de virtudes y dones diuinos que le hazen vistoso: pues dize Dios: *Ego cælabo seulpturã eius.* Aun le quedan a esta piedra Francisco nueuos primores que la adornen, nueuos visos que la galanteen: Y quales seràn? Quales? *Istum lapidem faciam vulnerari*: Yo cincelarè esta piedra, yo la llagarè, yo la abrirè cinco puertas en su cuerpo, yo le darè cinco llagas, en pies, manos, y costado, y con esso saldrà a vistas, y como obra de mis manos se pondra delante de todos hecho vn viuo retrato de mi hijo: *Ecce ego cælabo sculptũram eius.*

§. IIII.

Francisco con las llagas de Christo acredita la pureça de su carne, pues la hallò Dios como materia a proposito para estamparse en ella.

SVpuesto que estas llagas de Francisco son el vltimo realce de sus grandezas, el vltimo viso de sus perfecciones; veamos en que consiste este fauor, q̃ oy se le haze a esta piedra misteriosa, imprimiendole Christo sus llagas en su santissimo cuerpo. La primera grandeza que hallo oy en mi Padre Serafico, quando le miro llagado como Christo, es quan puro huuo menester ser aquel Serafin amoroso para poner Christo en su cuerpo las señales de su passion.

Que

Que diuinicado hallò aquel cuerpo, pues mereciò jũtarse cõ el de Christo tan estrechamente, que quedò en el impresso y estampado. Atreuome a dezir, que no perdiò la gracia bautismal por culpa mortal: porque toda essa pureza huuo menester Frãcisco, para hallarse capaz deste fauor. Oìd a Salomõ en el libro de la Sabiduria (cap. 1. num. 4.) *In maleuolam animam non intrabit sapientia, neque bauitabit in corpore subdito peccatis.* No entrarà la diuina sabiduria en el alma sujeta a culpas, ni hauitarà en cuerpo subdito a pecados. Reparad, Que oposiciones esta que tiene la diuina sabiduria, con el cuerpo sugeto a pecado? Supuesto que su hauitacion y morada es el alma, estè essa pura y limpia, el cuerpo que le importa? Notad. En el Griego en vez de la palabra *subdito*, està *præsso ære alieno, siuè obærato*, grauado, o sellado con marca agena, y en vez de *peccatis* en plural, lee *peccato* en singular. Iansenio dize, que este lugar se ha de entender de las reliquias del pecado original. Aora entendereys el dicho del Espiritu Santo. La diuina sabiduria no hauitarà en cuerpo sellado con marca de reliquias de pecado original. Mirad pues aora el cuerpo de Francisco, sellado con la imagen y semejança de Christo por espacio de dos años, y dadme licencia que diga, que la carne de Francisco estaua tan pura y acrisolada, que no cometio culpa graue despues de la gracia bautismal, que le estoruasse el sellarse Dios en el, y traer imagen y semejança suya por espacio de dos años, en pies, manos, y costado. La pureza de la carne de Francisco le solicitò vn fauor tan grande como este. Grandeça que despues de la carne santissima de Maria, la mereciò la carne santissima de Francisco. Oye Ruperto aquellas vozes del Esposo en que llama a su esposa, y que la dize (Cantic. 2. nu. 10.) *Surge*

propera amica mea, formosa mea & veni. Leuantate amiga, y hermosa mia, y vẽ, Y dize el grauissimo Doctor: Que vozes pensays q̃ son estas del Esposo? Vozes que dessean ver a Maria en el mundo: porq̃ mirò desde luego el Verbo diuino la carne de Maria tan pura y santa, que le siruiò de estimulo, para q̃ la recibiesse por medio de la redencion, que como el era tan singular amãte de la pureza, essa preuista en Maria, le solicitaua, y daua priessa a que baxasse a la tierra a tomar carne, y obrar nuestra redenciõ como quien auia hallado materia para ello tan a proposito como la carne santissima de Maria. Oygamos a Ruperto: *Sic accipite tanquam verba desiderãtis, tãquam festinantis, & operantis, iam adesse materiam tãtæ salutis, & scilicet virginẽ, cuius caro illi materia foret assumendæ carnis, tanquam præsenti loquebatur, illamq; iuuebat surgere, & properare, idest, nasci, & hospitium ei cito præparari.* Notad aquella palabra: *Cuius caro illi materia foret.* Solicitauale a que baxasse a tomar carne la pureza de la carne de Maria, como materia tan a proposito para lo que pretendia. De motiuo y medio para otro fin pretendido hallò tãbien Dios la carne purissima de Frãcisco mi Padre, y tambien le solicitò a que baxasse segunda vez a la tierra a sellarse en su carne, y dexar en Francisco vna imagen verdadera de su persona. Y pregunto, esse fin qual fue? Qual? El restaurar en el mundo la memoria de su passion, y muerte, que estaua ya como borrada de la memoria de los hombres. Oygamos a san Gregorio Niseno (de forma Christiani hominis ad Olympiad. Monach.) *Ea enim fuit negotiatio filij Dei, vt propria forma, quam sumpsit effectus homo, rursus ad exemplaris pulchritudinem figuram effingeret, vt esset id, quod initio fuerat.* El pensamiento de Dios en tomar carne humana, fue el restaurar hecho hombre

Ruperto.

S. Gregorio Niseno.

bre

bre la ſemejança que auia perdido el hombre, y borrado en ſi por la culpa, para que boluieſſe a ſer lo que auia ſido. Baxò Dios con eſſe fin ſolicitado de la pureza de la carne de Maria, procurò por medios coſtoſos reſtituir al hombre a eſſa ſemejança: Pero deſpues de muchos tormentos de coſtes y llagas, borroſe ſegunda vez eſſa ſemejança, llenoſe el mundo de tantos vicios y pecados, que parece no auia quedado memoria de la Paſsion de Chriſto. Eſtaua eſte Señor deſeoſo de reſtaurar eſta memoria perdida, logrò eſte deſeo, quando hallò carne pura como la de Franciſco: *Cuius caro illi materia foret.* Materia a propoſito para renouar la memoria de ſu muerte: Y aſsi le halla ſujeto capaz para eſte nueuo deſeo, de que le dio premiſſas quando le dixo: *Franciſce repara domum meam.* Franciſco ve a recuperar, y reparar mi Igleſia que ſe va cayendo. Solo en ti hallo caudal para coſa de tanto peſo, como recuperar, y reſucitar la memoria perdida de mi paſsion, y muerte, porque tu carne ſola he hallado a propoſito para ſellarme en ella. O pureza grande de la carne de Franciſco! pues la halla la ſabiduria de Dios tan limpia y pura, que ſe ſella y eſtampa en ella para reſucitar en ella la memoria perdida de ſu paſsion, y muerte. Selle pues Dios eſta piedra miſteriosa de Franciſco, y deſpues de tantos fauores recebidos, diga: *Ego calabo ſculpturam eius.* Aun le quedan a Franciſco nueuas medras que recebir, y es el acreditar ſu carne por tan pura y ſanta, que merece ſer eſtampa, y figura de mi hijo.

(??)

§. V.

Carne de san Francisco, por memoria de la Pasion de Christo llagada, parecida a la carne sacramẽtada de Christo, memoria de essa misma Pasion.

LLegò la pureza de la carne de san Francisco mi Padre a ser tan grãde, que por llagada parece que admite gloriosas emulaciones con esta carne sacramentada de Christo, que tenemos presente. Assentemos fundamentos en que cimentar nuestro pensamiento. Deste Sacramento dixo Christo nuestro Redentor por san Lucas (cap. 22. num. 19.) *Hoc facite in meam commemorationem*: Siempre Discipulos mios que celebraredes este Sacramento, sea en memoria de mi Pasiõ y muerte. S. Pablo (1. Corinth. 11. num. 26.) *Quotiescumque enim manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis.* Memorial le llama de la Pasion de Christo: Y assi dixo san Paschasio (libro de corp. & sang. Domini cap. 11.) *Nihil defuit in hoc Sacramento ad memoriam Passionis, quòd tunc extitit in cruce in confirmationem nostræ redemptionis.* Que no le falta cosa a este Sacramento para memoria de la Pasion de Christo, de lo que se obrò en la Cruz para perfeccion de nuestra redempcion. Y en este Sacramẽto parece que està Christo crucificado, o quiere que le miremos en el en essa forma. Vn lugar marauilloso hallo en la Escritura q̃ nos dize esto, y parece vn represẽtatiuo del Sacramẽto del Altar. Isai. (c. 6. n. 1.) dize q̃ vio a Dios en el templo sentado en vn trono muy alto: *Vidi Dominum sedentem super soliũ excelsum, & eleuatum.* Prosigue el Profeta, y dize, que *Ea, quæ sub ipso erant, replebant templum.* Lo mas baxo que auia en Dios lle-

S. Paschas.

llenaua el templo. Dize mas (num.2.) *Seraphin stabant super illud sex alæ vni, sex alæ alteri, duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Assistianle a este Señor vnos Serafines, los quales tenian seys alas cada vno, con las dos superiores cubriã la cara de Dios, con las inferiores los pies, y con las dos de enmedio volauan. Dexadme dezir las congruencias que hallo, para que esta vision se aya de entender deste Sacramento, y luego os dirè el misterio principal q̃ voy a buscar. Lo primero, hallo en esta vision vna musica que dieron los Serafines a Dios; la qual sonò tres vezes: *Sanctus, Sanctus, Sãctus*: La qual acomoda la Iglesia en la celebracion deste misterio, quãdo queremos entrar en lo mas essencial del sacrificio, que es en el principio del Canon. Lo segundo que hallo en esta vision, es templo y altar, el templo es el lugar propio deste Sacramento, el Altar solo se leuanta para sacrificio. Que huuiesse Altar coligesse de lo q̃ dize Isaias, que vn Serafin de aquellos tomò con vna tenaça de oro vna asqua de fuego de vn brasero que estaua sobre el Altar, y cõ ella le purificò (ya se dize con esso la pureza tan predicada, y auisada, que es menester para llegar a esta mesa) Lo tercero hallo, vn trono altissimo y leuantado, sobre que Dios aparece, vn trono hecho y ordenado como para tan grã Señor por la Diuina omnipotencia. Trono de Dios llamarè yo a los accidentes cõ que se oculta en este Sacramento. Direys q̃ es poca Magestad essa, pues quando mucho hallamos blancura y quantidad de pan: Verdad es, pero no me negareys, ser el modo sobrenatural, y diuino, tãto, que sola la Diuina omnipotẽcia lo puede hazer. Porque quien vio, ni imaginò accidentes sin sujeto? Lo quarto, hallo diuinidad y humanidad, que es lo que contiene este Sacramẽto, pero todo cubierto.

La diuinidad significada en la cabeça cubierta. La cabeça de Christo es la diuinidad. San Pablo(1. Corinth. 11.num. 3.) *Caput Christi Deus*. Por los pies, que es lo mas baxo, entiẽdo la humanidad: Pues todo esto està en este Sacramento, y todo cubierto. Dixolo el Angelico Doctor (in hymn. de Sacram.) *In cruce latebat sola Deitas, sed hic latet simul & humanitas*: Lo vltimo que hallo, es, *Et ea, quæ sub ipso erãt replebant templum*. Que lo baxo y humilde de Dios llenaua el templo. Es dezir, que este Sacramento diuino llena todo el mundo. No està la admiracion, en que lo alto de Dios, q̃ es la diuinidad, lo llene todo, es inmensa, è infinita, y assi no puede esso dexar de ser. Pero que la humanidad lo haga en este Sacramento, esso es lo admirable. Que estè en todo el mundo, y en todos los lugares donde se consagra, esse es el prodigio. El como se haze no lo querays saber, q̃ los Angeles tienen alas delante encubriendo essa grandeza. No os parece q̃ tiene hartos visos para q̃ entendamos el lugar deste diuino Sacramẽto? Si. Pues aora notad el misterio que voy a buscar. Este le hallo en la postura q̃ tenian los Serafines q̃ le cubrian, y le predicauan, y apellidauan Santo. Tenian seys alas cõ este orden; las dos superiores encogidas, las dos inferiores tambien; las dos de enmedio estendidas. Notad essa posicion, y hallareys, que es figura de vna cruz. Ea, que estan diziendo, que en este Sacramento quiere q̃ le miremos como puesto en cruz, para dezirnos, q̃ se instituyò para memoria de la muerte y passion de Christo. Assentado esso, sabed, que el imprimir Christo las llagas de su passion a san Frãcisco mi Padre, fue querer dexar en el vna memoria de su passion y muerte. Oidselo a nuestra madre la Iglesia en la oraciõ deste dia. *Domine Iesu Christe, qui frigescente mundo ad inflamandum corda nostra*

S. Tho.

Eccl[e]sia.

diui-

diuini amoris igne, in carne beatissimi Patris nostri Frãcisci, Passionis tuæ sacra stigmata renouasti. Reparad mas, que quando se las imprime Christo, viene en trage y figura de Serafin con seys alas: Y sepamos, como las trae dispuestas? Oid al Serafico Dotor san Buenauentura, (c. 13. & in legend. Minor.) *Vidit Seraphin sex alas habentes tã ignitas, quã splendidas de cælorum sublimitate descendere: Cũque volatu celerrimo perueniisset ad aëris locum viro Dei propinquum, apparuit inter alas effigies hominis crucifixi in modum crucis manus, & pedes extensos habentis, & cruci affixos. Duæ alæ super caput ipsius eleuabantur, duæ ad volandum extendebantur, duæ verò totum velabant corpus.* Lo mismo dizen Vincencio (lib. 30. cap. 119). Y san Antonino de Florencia (tit. 23. cap. 2. §. 8.) Aparecesele vn Serafin con seys alas, y entre ellas aparecia vna figura de hombre crucificado, y clauado de pies y manos en vna cruz, y las alas venian con esta disposicion: dos superiores con que cubria la cabeça, dos inferiores con que ocultaua lo inferior del cuerpo, y con las otras dos bolaua. Pues, si es el mismo Christo el que se las imprime, para que viene en trage de Serafin, y con essa misteriosa posicion de alas? Yo os lo dire: Viene a quedarse en Francisco sellado para memoria de la Passion de Christo: y como fueron Serafines los que con essa posicion de alas dixeron, q̃ el Sacramento del cuerpo de Christo era a proposito para recuerdo y memoria de su passiõ: Aora q̃ quiere Christo dexar en Frãcisco otro traslado de essa passiõ: vengã tãbien en figura de Serafin cõ essa posiciõ misteriosa de alas, y diga con esso, q̃ la carne de Frãcisco, y la sacramentada de Christo son muy parecidas en los ministerios de tener en pie la memoria de la passiõ de Christo. Tãta fue la pureza de la carne des-

deſte Serafin que admite glorioſas imitaciones con la carne de Chriſto ſacramẽtada. De aqui ſacareys, porque la carne y cuerpo de ſan Franciſco mi Padre la trata Dios como a ſu carne ſacramentada. En muchas coſas hallo yo eſta ſingular grandeza. La primera que reparo, es, en que vna vez que vn ſumo Pontifice de la Igleſia quiſo ver el cuerpo de nueſtro Serafico Padre, luego como entrò en ſu ſepulcro y preſencia, ſe poſtrò en tierra, è hincò de rodillas delante del Santo como lo refiere Vvaddingo (tom. 1. de ſus Anales, anno 1230. num. 4) ſacado de vn teſtimonio autentico, que dexò eſcrito a la hora de ſu muerte el Cardenal Auſtergio que entrò en compañia del ſumo Pontifice: oìd las palabras: Va hablãdo de como entrò el Papa, y dize: *Qui ſolus ingrediens, ante pedes ſancti corporis proſtratus humiliter.* No ſabeys que el Papa no haze reuerencia a imagen alguna, ſino es a la Cruz, y al ſantiſsimo Sacramento? Porque como repreſenta a Chriſto ſeñor nueſtro, cuyo Vicario es en la tierra, en eſte ſentido todos los Santos ſon como inferiores al ſumo Pontifice: Eſtà bien; Pero delante de la carne y cuerpo de ſan Frãciſco, poſtreſe el Papa, porque le mira como a Sacramẽto; mirale como a cuerpo conſagrado con la preſencia de Chriſto. Y ſepamos, como hallò el Papa el cuerpo de Franciſco? Como? En pie, como ſi eſtuuiera viuo. En pie eſtà? Pues eſſa poſicion del cuerpo de Franciſco eſtà tambien diziendo, que eſtà eſſa carne conſagrada como la de eſte Sacramento. La carne de eſte Sacramento conſagrada, y tambien la de Franciſco. La de Chriſto con la preſencia ſuya Real, la de Franciſco con la ſemejança: Tan parecidas la vna y la otra, como lo eſtà diziendo eſſe cuerpo de Frãciſco en pie mas ha de quatrocientos años. Pues porque no eſtà en tierra como lo eſtan los de-

demas cuerpos? Porque es carne conſagrada con la ſemejança de Dios, y no ſe atreue la tierra a tenella en ſi. Muriò Chriſto nueſtro Redentor, y recibiole la tierra, hoſpedòle en ſus entrañas; Y en lo que le pagò Chriſto el hoſpedage, fue en ſacarle de los ſepulcros los cuerpos que tenia en ſi depoſitados. Quedò con eſto la tierra medroſa a la carne de Chriſto. Muere luego Franciſco, y como ſu carne era tan parecida à la de Chriſto, rezeloſa la tierra no le ſucedieſſe con ella, lo que con la de Chriſto, no ſe atreuio a tenella conſigo, y aſsi ſe la remite al ayre (que ſiempre ſe bebe con rezelo en el vaſo que ſe ſabe tuuo veneno) que mucho no quiera la tierra la carne de Franciſco, ſi es carne tan parecida a la de Chriſto? Y pregunto, en que ſe parece? Dexo que ſale oy llagado de pies, manos, y coſtado, hecho vn Vize Chriſto con inſignias de Redẽtor. Pero lo que mas acredita la carne de Franciſco, es la pureza, è inmunidad de todo pecado: en eſſo ſe pareciò mucho la carne de Franciſco, a la carne ſantiſsima de Chriſto. Muriò Chriſto, y apenas la carcel comun de la tierra recibiò ſu cuerpo, quando viendole tan puro y ſanto, luego le dio libertad (que carcel no la da a vn inocente?) Oygamos a ſan Ambroſio (ſup. illud Pſalm. 40. Propter innocentiã meã ſuſcepiſti me) *Suſcepit eum Pater reſurgentem, quia nulla eum offenſio prolapſionis aſperſit. Immaculatus ad Patrem redit, à quo immaculatus exiuit, quãdò deſcendit ad terras: vnde dixit ei Pater: Filius meus es tu: ego hodie genui te; hoc eſt: generationis meæ in te priuilegium recognoſco, quem nulla potuit macula inquinare peccati.* Reconociò el Padre Eterno en Chriſto ſu ſer en ſu ſuma inocẽcia y ſantidad, y aſsi recibe ſu carne del ſepulcro; la qual le reſtituye la tierra, por verle ſin atomo de culpa, ni pecado. Mirad aora la carne de Franciſco, que ſi

S. Ambroſio.

està con llagas de Christo, es porque es pura; si està en pie, es porque es santa, es porque se parece a la de Christo. Pues no la tenga la tierra. Sin dexar este pensamiento, no puedo passar de aqui sin darle a Dios vna amorosa quexa. Porque no quiere que se vea tan precioso tesoro como el cuerpo de S. Francisco mi padre? Porq̃ no quiere se goze vn prodigio tan singular, como ver vn cuerpo muerto en pie, que ha tanto tiempo que muriò? Esta misma dificultad y question propusieron muchos acerca del cuydado grande, que puso Dios en que se encubriesse a los ojos de los hombres el cuerpo de su amigo Moyses, que hasta oy no le ha descubierto hombre alguno, como se dize en el Deuteron. (cap. vltimo num. 5. & 6.) *Mortuus est Moyses, & non cognouit homo sepulchrum eius.* El padre san Agustin (lib. de mirabil. sacræ script. c. 35.) da dos razones, que dize el santo Dotor se tuuieron siempre por comunes en opinion de todos, y parece q̃ las dixo por el cuerpo de san Frãcisco mi padre. La primera dize S. Agustin, porque encubriò Dios el cuerpo de su amigo Moyses, fue: *Vt illã faciẽ, quæ cõsortio sermonis Domini rutilauerat, mortis mærore repræsam nullus videret.* No quiero (dize Dios) q̃ se sepa del cuerpo de Moyses, porq̃ no veã amarilla, y descolorida con el sudor frio de la muerte, la cara que muchas vezes vierõ llena de rayos de luz de la cõuersacion y trato q̃ tenia conmigo, (Exod. 34. n. 29.) Y porq̃, Señor, no quereys q̃ se vea el cuerpo de Frãcisco? Porq̃ los q̃ vierõ aquel cuerpo esmaltado cõ cinco hermosos rubies de cinco llagas, no le vean sujeto a la muerte. Cuerpo q̃ tal mereciò, no auia de passar por comunes leyes. Pero ya q̃ Francisco por naturaleza fue mortal, por lo menos nadie sea testigo de vista de q̃ le ha visto en poder de la muerte. La segũda causa q̃ da S. Agustin de es-

estar oculto el cuerpo de Moyses, es: *Ne sepulchrum eius populus Israel, si cognouisset, vbi esset, adoraret.* Auiã sido tantos los prodigios, marauillas, y señales que Dios auia hecho por Moyses en fauor del pueblo Hebreo; queriã tãto los Israelitas a Moyses, q̃ si supierã dõde estaua su sepulcro y cuerpo, le rindierã cultos y adoraciones diuinas. Señor, y el cuerpo de Frãcisco porq̃ no quereys se vea? *Ne si populus vidisset, adoraret.* Porq̃ no le adoren por Dios. Porq̃ si mirã los hõbres (en vn Santo tã querido de todos como mi padre S. Frãcisco) vn cuerpo muerto mas ha de quatro ciẽtos años en pie, sin arrimarse a cosa alguna, los ojos puestos en el cielo, y cõ las señales y llagas de vn Dios hõbre, no hizierã mucho en no adorarle por Dios. Quitẽse (dize Dios) incõuenientes, estoruense ocasiones, q̃ ver el cuerpo de Francisco, y no adorarle, serà casi imposible. No son las rèspuestas de Agustino, agenas de las grandezas de Frãcisco. Pero en la presencia de tãta luz, y en prueua de mi pẽsamiento, deseme licẽcia q̃ diga yo lo q̃ en este passo siẽto. Digo pues, q̃ el no querer Dios, q̃ la vista goze del cuerpo de mi Serafico Padre, es q̃ le trata como a este diuino Sacramento, donde solo quiere q̃ le adore la Fè, y el entendimiento se rinda a venerar lo q̃ no puede gozar la vista. Es la carne de Francisco parecida a esta de Christo, y si para esta es respeto que la vista no se le atreua, guardesele tambien respeto a la carne de Frãcisco. Quereys la prueua desta verdad; pues oìd vnas ponderosissimas palabras del Papa Gregorio Nono, en vna Bula dada en el año quarto de su Pontificado, escrita a los Obispos de Perusa, y Espoleto; la qual cita nuestro doctissimo Fr. Lucas Vvaddingo (tom. 1. Annal. anno 1230. n. 3.) Antes de citar las palabras de la Bula, es menester saber, cõ q̃ fin la dio el sumo Pontifice. Es el caso, que auiendose de ha-

Idem August.

hazer la translacion del cuerpo de nuestro Padre san Frācisco a vn templo, que para mas culto del Sā to le auia labrado este Papa, cometiò la translacion al General, y Padres graues de la Religion, al tiempo de hazerse, los Ciudadanos de Asis, o ya temerosos no se les hiziesse algun engaño, desposseyendoles del cuerpo de nuestro Padre, o ya desseosos de ver tan prodigioso milagro, hizieron vna gran violencia, que fue a poder de armas ver el cuerpo del Santo. Esta accion hizo menos graue la translaciō y fiesta. No faltò quien escriuiò al Papa lo sucedido, y el ofendido grauemente, y muy sentido, escriuiò esta Bula que he dicho, donde se quexa de la irreuerēcia de los de Asis, y entre otras cosas que en ella les dize, son las palabras siguientes, merecedoras de toda ponderada exageracion: *Ipsi vesano spiritu concitati non attendentes, quòd sacra mysteria* (sagrado misterio llama al cuerpo de

Gregor. IX.

Francisco) *non nisi à sacris sunt tractanda Ministris* (solo sagrados Sacerdotes dize que deuian tocarle) *prædictum corpus ausu sacrilego*) sacrilegio dize que fue, termino, que solo a indecencia de cosa sagrada se da) *rapientes in superbia, & tumultu, translationis mysterium damnabiliter prophanarunt; non passi à fratribus prædicto sancto venerationem debitam exhiberi. O quæ insania ipsos taliter fascinauit, vt Sacerdotale sibi officium vsurpantes rem diuinam Deo contrectarent inuito!* (cosa diuina le llama, merecedora de solo ser seruida de Sacerdotes) *Nonne sciunt quod Oza, arcæ Domini manum apponens, à Domino percussus interijt, qui videbatur vtcumque verosimiliter excusandus, quia ne arca caderet inclinata manum apposuit adiutricē?* (cō el arca del testamento, figura expressa deste diuino Sacramento le compara) Y antes de proseguir con las palabras de la Bula, quiero que se sepa de camino lo que refiere el mis-

mo

mo fray Lucas Vvaddingo (loco ſupra citato) y es que el cuerpo de nueſtro Padre ſan Franciſco para trasladarle, le lleuauan como al arca del teſtamento en vn carro muy ſumptuoſo, del qual tirauan bueyes adornados de tela carmeſi: Las palabras deſte autor ſon las ſiguientes: *Eleuata à terra magno cum clãgore tubarum, aliorumque inſtrumentorum capſa lignea, in qua ſanctum corpus obcludebatur, impoſitaque plauſtro ſeu currui pulcherrimo mira, & pratioſa varietate ornato, quem ob ingentem molem trahebant bobes purpura cooperti.* Boluamos a las palabras de la Bula donde proſigue el Papa. *Nonne audierũt, quod Ozias ingreſſus templum Domini, quia ſuper altare thimiamatis incenſum voluit adolère, percuſus eſt lepra, vt perfectè detur intelligi, quod contrectatio diuinorum eſt laicis penitus interdicta?* Coſa diuina le llama. No veys como el Papa trata la carne y cuerpo de mi Padre ſan Franciſco, como a coſa diuina, como a la carne Sacramentada de Chriſto, pues a ſolo Sacerdotes permite ſu trato? No veys como la pone en glorioſa imitacion con la carne cõſagrada de Chriſto en eſte diuino Sacramento? De modo, que la culpa cometida por los de Aſsis, la llama el Papa ſacrilegio, y violacion de coſa ſagrada; el qual pecado es grauiſsimo, è inmediatamente es cõtra el miſmo Dios. Deſte jaez dize ſan Aguſtin (quæſt. 55. in Deuteron.) que fue el pecado que pretendio cometer el Rey Abimelech, con Sara muger de Abrahã, pues le dixo el miſmo Dios al Rey (Geneſ. 20. n. 6.) *Ideò cuſtodiui te, ne peccares in me, & non dimiſsi, vt tangeres eam.* Yo te guardè para que no pecaras contra mi. Donde es de reparar que llama Dios pecado contra ſi el que cometiera Abimelech con Sara, ſi llegára a execucion ſu penſamiento. Pues, porque fuera contra Dios? Porque Sara, dize ſan Aguſtin, tocaua

Fray Lucas Vvaddingo.

caua muy de cerca a Dios. Pues era Sara cosa sagrada, para que su violacion fuesse sacrilegio, y el pecado con ella fuesse inmediatamente cõtra Dios? Assi se puede dezir, porq̃ de Sara por interpuestos nietos y sucessores auia Dios de tomar carne humana, y en cierto modo pertenecia al orden de la vnion hipostatica. Que mucho pues q̃ el sumo Pontifice llame sacrilegio, y violacion de cosa sagrada a la indecencia de los Ciudadanos de Assis de tocar y ver el cuerpo de nuestro Padre san Francisco, si le estampò Dios en el, imprimiẽdole en vn amoroso abraço sus sacratissimas llagas? Y assi en la misma Bula vn poco mas abaxo, dize el Pontifice: *Cæterũ vt sciant, quã grauiter nos, imò Dominum offenderunt.* Ofensa inmediata cõtra Dios la llama, porq̃ Francisco parece cosa diuina, es imitador de la pureza desta carne sacramentada de Christo. Pero que mucho, si este sacramento, y la carne de Francisco llagada, las dexa Dios en la tierra por memoria y acuerdo de su passion y muerte? Parezcanse en la pureza. Aya entre la carne de Christo sacramentada, y la de Frãcisco con llagas, gloriosas semejanças, y diuinas competencias, tratese de vna y otra con igual reuerencia (siendo la igualdad proporcional, y repartida cõforme la calidad de cada vno) pues a vna y a otra las escoge Dios para memoria y acuerdo de su passiõ y muerte, dandoles igual ministerio y oficio.

§. VI.

Darle Dios sus llagas a Francisco, fue darle lo q̃ desseò Lucifer, y lo que no quiso tuuiesse ningun Sãto, q̃ fue el tener apariencia de Redentor.

PAra que mejor cãpee el singular fauor que oy

oy le fue hecho a san Francisco mi Padre, con dalle las llagas de Christo, señales y prendas de nuestra redencion: (*Signasti Domine seruum tuum Franciscum signis redemptionis nostræ*, canta la Iglesia) es menester aduertir, que hablando el primer Redentor con aquel Maestro de los Iudios (con Nicodemus) de la incomprehensible obra de la redencion, del inefable amor con que se determinò hazer, atribuyò Christo todo el peso de la obra al Padre Eterno, como que a el se le deuia cosa de tanta importãcia, como auer dado para rescate de esclauos del demonio, vn hijo que tenia: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitũ daret*, (Ioã. cap. 3. num. 16.) Desempeño del grande amor del Padre para con el mundo, fue dar su hijo para que le redimiesse, a el se le deue atribuir semejante fauor, y beneficio. Reparò Ruperto en este modo de hablar de Christo, y dize assi (lib. 3. Comment. in Ioannem) *Cũ dicere posset: Tantus ego sum, vt credentem in me totũ possim redimere mundũ; tanta (inquit) dilectione Deus dilexit mundum, vt pro illo in prætium filium suum vnigenitum daret.* No reparays en el modo de hablar de Christo, q̃ pudiendo dezir, yo tuue tanto amor al hõbre, q̃ le redimirè, y põdrè mi vida por el; no dixo, sino tanto amò Dios al mundo, q̃ le dio para rescate a su hijo? Pues Señor, porq̃ no os atribuis a vos el beneficio grande de la redẽcion, sino a vuestro Padre? Por lo menos el Apostol san Pablo al amor de Christo le atribuyò (ad Galat. 2. numer. 20.) *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Christo me amò, y por mi amor se entregò en precio por mi rescate. Y Chisto se le atribuye a su Padre Eterno. Que es esto? Oìd lo q̃ he pensado en este punto: Viose Christo tã obligado de su Eterno Padre cõ ver se hecho redentor del hõbre, q̃ no tuuo cõ q̃ pagarle se- Ruper.

ſemejante beneficio, ſino con el miſmo, y como liſonjeando a ſu padre, dize que ſolo del pudo ſalir beneficio tan grande para ſi, y para el mũdo; para ſi, por verſe Redentor, y para el mundo por verſe redimido cõ el miſmo hijo de Dios. Y aſsi no dize: tanto le amè, que le redimirè, ſino tãtó le amò mi Padre, que me entregò a mi en precio de ſu reſcate: *Sic Deus dilexit, vt filium daret.* Y que el titulo de Redentor ſea el mas honrado que Chriſto tuuo, lo veremos, aſſentando vn parecer de graues Teologos, y de no pequeña autoridad, a quien cita vn Teologo moderno (1. part. diſput. 4. quæſt. 14. punct. 3.) que el penſamiento de aquel Angel vano, y ſoberuio Lucifer, fue embidia de ver ꝙ Chriſto mediante la vniõ hipoſtatica, auia de tener el titulo de Redentor, y ꝗ le contemplò en eſta gran deza, y le mirò reſcatando, y redimiendo el mundo. Demos que la ſentencia y parecer deſtos Teologos ſea aſsi, y concedido, ponderemos el penſamiento ſoberuio y arrogante de Lucifer (Iſai. 14. nu. 14.) *Similis ero Altiſsimo.* En las quales palabras dio a entender, que apetecia, no qualquier gloria o honra de Dios, ſino aquella en que mas reſplandecia, y campeaua ſu Mageſtad; aquella que en ſu opinion y la nueſtra le hazia mas glorioſo: y aſsi fue como ſi dixeſſe: No me contento con menos, que con vſurpalle a Dios la mayor honra que tiene, y no pararè haſta leuantar mi cabeça ſobre la mayor alteza ſuya: *Similis ero Altiſsimo.* Y veamos qual es eſſa que embidias? Qual entre todas las hõras de Dios te parece mayor? Cõ qual (ſi la alcanças) eſtaras contento por verte igual y ſemejante a Dios? Qual? Cõ la honra de Redentor: eſta es la que mas campea en Dios, y la que mas embidio; eſta la que el goza a mi peſar, y yo no la tengo. Fundamentemos eſte penſamiẽto en algun lugar de

Valencia.

Eſ-

escritura, y apoyemos el parecer destos Teologos. Fauorecele vna exposiciõ de Eusebio Cesariense de vn verso de Dauid (Psalm. 21. num. 9.) *Quoniam tu es, qui extraxisti me de ventre.* Padre Eterno (dize Christo) tu eres el que me sacaste del vientre de mi Madre: Donde ponderando aquel verbo *extraho*, que significa sacar con fuerça y poder, viene a querer dezir; Que para que el Verbo Diuino hecho hombre en las entrañas de Maria saliesse dellas a este mundo, fue menester que el Padre Eterno hiziesse todo su poder, e interpusiesse su autoridad y fuerça: porque Lucifer y sus sequaces embidiando su venida al mundo con titulo de Redentor del, procurauã por todos los caminos possibles, impedir, que no llegasse a efecto el ser Redẽtor el Verbo. Oygamos a Eusebio que son extremadas sus palabras (lib. 1. demonstrat. Euangelic.) *Sicut mihi auxilio fuisti cum corpus humanum suscepissem, &*

Euseb. Cesariẽsis.

ex ipso qui me gestabat vtero, tu ipse Deus meus, & Pater meus tanquam obstetricis munere functus carnem sancti spiritus opere compactam extraxisti: tuamque potentiam interposuisti, ne aduersariæ potestates, & nequàm spiritus insidijs aut fraudibus suis meo ad homines aduentui inuidentes, se opponerent. Toda la autoridad de Eusebio es digna de ponderacion, pero en particular estas vltimas palabras: *Meo ad homines aduentui inuidentes.* Que Lucifer embidiò la venida del Verbo al mundo hecho Redentor, y assi procuraua con sus sequaces que no llegasse a efecto. Y assi el padre Eterno que ayudò al Verbo a que recibiesse carne en las entrañas de Maria (Lucæ 1. numer. 35.) *Et virtus Altissimi obumbrabit tibi*: Esse mismo siruiò al nacer Christo de sacarle dellas, è interpuso su poder y fuerças, para que no lo estoruasse Lucifer, que le embidiaua esta gloria

al Verbo de ser Redentor, como la mayor gloria y honra para Christo: Y para que sepamos que estimacion hizo Christo de la honra de Redentor, oygasele vn reparo marauilloso a Cayetano. Reparò este autor en la reprehension que le dio Christo a san Pedro, quando le quiso estoruar que subiesse a morir a Ierusalen (Matth. 16.num.22.) *Absit à te Domine, non erit tibi hoc.* Vos, Señor, auiays de passar por tales afrentas? Vos auiays de morir? Esso es muy ageno de vuestra persona. Respondiole Christo (nu. 23.) *Vade post me Sathana.* Quitate delante de mi Satanas. Oye Cayetano esta reprehẽsion q̃ le da Christo a san Pedro, y acordandose que llamò tambien Satanas al Demonio, quãdo en el desierto descomedido le pidio le adorasse, dize assi: *Eàdem increpatione mitit Petrum, qua emisserat diabolum tentantem.* No reparays en que castiga a san Pedro, y al Demonio con vn mismo castigo? Satanas al vno, y Satanas al otro. Pues, fue en los dos igual la culpa? Sepamos, qual fue la de Pedro, y qual la del Demonio? La culpa del demonio fue, quando le dixo a Christo (Matth.4.num.9.) *Hac omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me.* El quererle vsurpar a Christo la diuinidad: Oidselo a Hugo Cardenal (y lo mismo S. Pedro Chrisologo) *Hic nititur sibi diabolus, diuinum cultum vsurpare, qui ab initio se volebat similẽ Deo facere.* Està bien, y la culpa de Pedro qual fue, quando le dixo: *Absit à te Domine*? Fue quererle estoruar el morir como Redentor. Pues para dar a entender, que el sello no lo estima menos que la diuinidad, castigue a Pedro y al Demonio con vn mismo castigo por iguales en la culpa, por vsurpadores de vn mismo bien. Tanto como esto estimò Christo el ser Redentor, ombro con ombro pone el sello, con el ser diuino que recibio de su padre. Que mucho, pues q̃ agradecido Christo

Caiet.

Hug. Card.

to al padre de auersela dado, le lisongee con ella, y se la atribuya a el: *Sic Deus dilexit.* Lo que admira es, que glorias que embidia Lucifer, honras que apetece de semejança de Redentor: *Similis ero Altissimo*, las goze Francisco, y se las fie Dios a mi Padre, dandole essa semejança y apariencias de Redentor en sus sacratissimas llagas. Y si reparamos mas en el fauor, hallaremos ser mayor, si se aduierte q̃ la negò Dios a grandes amigos suyos. Que mayor amigo, que el mayor entre los nacidos de mugeres, su primo y Precursor el Bautista? Pues con serlo tanto, no le fiò apariencias de Redentor. Singular pẽsar del ingenio de Agustino (supra illud Psalm. 140. num. 10. *Singulariter sum ego donec transeam*) Dize el gran padre, que fue traza del hijo de Dios, que san Iuan Bautista no muriesse a manos de los Principes de los Sacerdotes, quando le preguntaron quien era, sino a manos de Herodes, dize el Santo: *Non occiditur à Iudæis, qui testimoniũ perhibebat liberum Christi, quem occiderunt Iudæi: occiditur ab Herode, ne pro nomine Christi antecederet Christum.* Estaua profetizado q̃ el Cordero Christo auia de morir a manos de los Sacerdotes: digalo el Leuitico segun la translaciõ de los setenta, hablando del leproso que significaua al genero humano: *Tollet sacerdos agnum, & offeret eum pro delicto.* Dize pues san Agustin. El hijo de Dios celoso de que ninguno en aquel tiempo tuuiesse apariencias de Redentor, no quiso que el Bautista muriesse a manos de los Principes de los Sacerdotes, sino de Herodes. Y aduierte el Santo, que si como a san Pedro le preguntaron en casa de Anàs si era Dicipulo de Christo, se lo preguntaran a san Iuan Bautista, dize que san Iuan no negara como negò san Pedro: *Si fieret impetus propter Christum in Ioannem, non negaret.* Pues, no negãdole le crucificaran, y mu-

S. Augustin.

riendo en cruz tuuiera apariencias de Redentor, estoruale pues esta gloria Christo, y ordena que su primo muera a manos de Herodes. Que esta gloria, ni a su primo se la quiere permitir. Dio a entender esto tambien, quando mandò baxar a Zacheo cõ toda priessa del arbol dõde auia subido, con intento de ver a Christo (Lucæ 19.nu. 5.) *Zachee festinans descende.* Baxad presto de esse arbol. Pregunta san Pedro Chrisologo (serm. 54.de Zacheo) *Si bene ascenderat, quare ei dicitur, festinans descende?* Si ha subido Zacheo a esse arbol cõ buen fin de ver a Christo, porque le manda que baxe del? Respondese el Sãto: *Superius dixit præcurrẽs ascendit arborem, præcurrit seruus Dominum, & ante Zacheus ascendit arborem, quam crucem dominator ascenderet, hinc est, quod dicitur ei, festinans descende.* Aquel arbol donde subiò Zacheo, significaua el de la cruz, donde Christo auia de subir a consumar el

Chrysol.

oficio de Redentor, subiò Zacheo en el, miròle Christo asido con las manos de las ramas, y estendido el cuerpo, pareciole q̃ aquello era tener apariencias de Redentor, y zeloso de que nadie las tenga, le manda, que con toda prisa baxe, que aquella gloria no ay quien la merezca, ni amigo a quien se la aya de permitir. Este fauor pues solicitado de Lucifer, *Similis ero Altissimo*, estoruado al Bautista, y negado a Zacheo, se le da oy Christo a mi padre S.Frãcisco, imprimiendole sus llagas, con que queda hecho vn Vize Christo de la Iglesia, con señales de Redentor: *Signasti Domine seruum tuum Franciscum signis redemptionis nostræ.* Mirad si le van añadiẽdo nueuas luces a la piedra de Frãcisco con las llagas que oy le dan? *Ecce ego cælabo sculpturam eius.*

(??)

§.VII.

§. VII.

San Francisco mi padre cõ llagas està diziendo, que es heredero de la gloria con las mismas calidades que Christo.

EGo cælabo sculpturã eius. Nueuas glorias se le añaden oy a la piedra cincelandola con llagas. No menos que poder dezir, que solo Francisco entre los hijos de los hombres, es el que parece legitimo heredero de la gloria, con las mismas circũstancias que Christo. La prueua desta verdad hallo en el Euangelio de oy, dõde dize Christo: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* El que huuiere de seguirme, ha de negarse, ha de tomar su cruz, y seguirme los passos penosos de mi vida, ha de caminar los mismos passos que yo anduue: es lo que dixo el Apostol san Pedro (1. cap. 2. num. 20.) *Christus passus est pro nobis, vobis relinquẽs exemplum, vt sequamini vestigia eius.* A la palabra *exẽplum*, le corresponde en el Griego vna que significa propiamente el exemplar o dechado que se le pone al niño que comiença a escriuir debaxo del papel, para que siguiendo todas las lineas, y caracteres del maestro, siga su forma y letra; o el dibujo que se le da al principiante, para q̃ pinte, aunque vno cõ mas tosca pluma, y otro con menos pulido pincel. Esso es de lo q̃ dize san Pedro, nos sirue Christo de seguidor, de exemplar y dibuxo a quiẽ imitemos, y sigamos. De donde infiero dos cosas para enseñança y dotrina nuestra. La primera, quã necessaria nos es esta imitacion de Christo crucificado; pues de ella hemos de collegir nuestra predestinacion, que es lo que dize el Apostol (ad Roman. 8. num. 29.) *Nam quos præsciuit, & prædestinauit conformes fieri imaginis filij sui.* Està vinculada nuestra pre-

destinacion a la semejança y conformidad que tuuieremos con Christo. Lo segundo que infiero, es, que auemos de seguir este dechado de Christo en todas las lineas q̃ el nos dexò de su paciencia, y muerte: porque no sacarà con perfeccion el niño el seguidero, y exemplar que le ponen debaxo del papel que ha de imitar, si se dexa algunas lineas, o caracteres. En este sentido reprehende el Apostol san Pablo a los de Galacia en estas palabras (cap. 3. num. 1.) *O insensati Galatæ, quis vos fascinauit non obedire veritati, ante quorum oculos Iesus Christus in vobis præscriptus est, crucifixus?* La leccion Siriaca lee desta suerte estas palabras: *Quis vos fascinauit? Ecce coram vobis quasi pingendus depictus fuerat Iesus Christus crucifixus.* O necios Galatas, que ingenios tan de niños aueys mostrado en lo que aueys hecho! Puso seos Christo delante para q̃ le retratassedes, començasteis con obras de espiritu el dibuxo, e imitacion de esse crucificado Señor, y al mejor tiempo sin dalle perfeccion caual, os dexasteys lleuar de obras de la carne. No acauasteys todo el seguidero, y exemplar, y assi es como no auer començado. Esso significa el *sequatur me* del Euangelio. Quedese esso assi, y oygamos al mismo Señor hablar con sus Dicipulos por san Lucas (cap. 22. num. 29.) *Ego dispono vobis regnum, sicut disposuit mihi Pater*, la version Siriaca lee assi: *Ego promitto vobis Regnum, sicut promisit mihi Pater meus Regnum meum.* Yo os prometo mi Reyno, como me le prometiò a mi mi Padre Eterno siendo mio. En las quales palabras reparando Beda y otros Doctores, dizen, que aquel *sicut* en que se haze relacion al Padre, y al hijo, se ha de referir a los trabajos, dolores y penas que Christo padeciò; de modo que hazen este sentido las palabras de Christo. Assi como mi padre me dio mi

Reyno con esta condició, que llegasse yo a el por medio de cruz, de penas, tormentos, y dolores, assi os le dexo yo a vosotros debaxo de essa misma condicion de q̃ aueys de merecerle como yo. Oygamos a Beda: *Sicut ergo Pater disposuit filio Regnum, quem factum obedientẽ, vsque ad mortem, mortem autẽ crucis, exaltauit, & donauit illi nomẽ quod est super omne nomen: sic & filius idem permanentes secum in tentationibus aeternum ducit ad Regnum.* De modo, q̃ no alcançò el mismo su Reyno, sino por medio de penas, de Cruz y tormentos; y del modo q̃ el le gozò, quiso que le heredassen los suyos. Dizelo esto marauillosamente aquel Verbo *dispono*, de que vsa Christo; con el qual dize, assi la condicion con q̃ el le recibiò de su Eterno Padre, como el modo con q̃ el se le dexa a los suyos, porq̃ assi en el Griego, como en el Latino idioma significa hazer testamento (Isaias 38. n. 1.) *Dispone domui*: Le dixo al Rey Ezechias, haz testamẽto, y dispõ tu casa. Y no ay cosa en q̃ tãto aprietẽ el derecho, y leyes, como en q̃ se cumplã vltimas voluntades de testadores. Era pues Christo heredero legitimo, dixo lo S. Pablo (ad Hebr. 1. n. 2.) *Quẽ constituit haeredẽ vniuersorũ*. Y como a tal de derecho le obligarõ a q̃ cumpliesse la volũtad de su Eterno Padre, recibiẽdo el Reyno, y tomando possession del a precio de tormẽtos, penas, trabajos, y dolores. Dize pues Christo a los suyos: *Ego dispono* (seu testamento relinquo) *vobis Regnum*. Yo os dexo por cabeça de testamẽto, que seays heredero de mis Reyno, como lo fui yo de mi Eterno padre, el me le dexò con condicion que padeciesse, para que el posseerle yo no pareciera hurto, ni robo: y de essa suerte os le dexo yo, y es mi volũtad, q̃ le gozeys cõ essa misma cõdiciõ: Dixolo marauillosamente Ruperto (supra cap. 5. Apocalipsi.) *Hoc ius legale est apud caelestem Regem, vt sicut ipsi disposuit Pater Regnum: Ita nobis disponat praemium per-*

Beda. | Ruper.

permanentibus cum illo in tẽtationibus eius. A esto alude vn adagio, y regla general del Derecho, q̃ dize: *Absurdum est plus iuris habere eum, cui fundus legatus est, quàm hæredem, aut ipsum testatorem, si viueret.* Absurdo y desacierto fuera, querer vno a quiẽ se dexò vna manda voluntaria, tener mas accion a ella, que el legitimo heredero, o testador si viuiera. Aora pues, si siendo el Reyno y gloria de Christo, se dispuso que llegasse a el por medio de Cruz, de tormentos y penas, y el nos transfiere este derecho a su Reyno, no serà desacierto el pensar, que hemos de llegar a el por otro camino, que por el de cruz y trabajos? Dixolo en vna palabra el Apostol san Pablo (ad Rom. 8. num. 17.) *Hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi, si tamen compatimur, vt & conglorificemur.* Heredaremos con Christo, si padecemos con el. Dize aqui

S. Chrysost. san Chrisost. (sup. Psal. 5. *Non enim reliquit nobis hæreditatem purè, sed sub quadam conditione. Quænam ea est? Qui non tollit crucem suam, & sequitur me.* Dexònos Christo por herederos de su Reyno, pero dexònosle con condicion. Que condicion? El Euangelio nos la dize: *Qui vult venire post me.* Que le sigamos con cruz por el camino de sus penas, llagas, y dolores. A esta cuenta Serafico Padre mio, ninguno como vos puede pedir de derecho el Reyno de los cielos. Christo heredero que cumpliò lo que el Padre le dispuso, para gozar de su Reyno. Francisco heredero de Christo, que ofrece por testimonio cinco llagas en pies, manos, y costado, testimonios autẽticos de auer seguido a Christo mejor que otro alguno, por el camino de los trabajos, de la cruz y mortificacion. Essas señales en pies, manos, y costado estan diziendo, que Francisco despues de Christo cũpliò a la letra su testamento, como Christo el de su Eterno padre. La prueua desta verdad, veremos en

la

la exposicion de vn lugar del Genesis(cap 17. num. 13.) *Erit pactum meum in carne vestra in fœdus æternum.* Y lee Origenes. *Erit testamentum meum in carne vestra.* Mi testamento estarà en vuestra carne. Y pregunta Origenes, como tendremos el testamento de Dios en nuestra carne? Y respondese a si mismo dos cosas muy sazonàdas para mi proposito: *Quomodo erit testamentum Christi in carne mea, requiro? Si mortificauero membra mea, quæ sunt super terram, testamentum Christi habeo in carne mea: si semper mortem Christi in corpore meo circumferam, testamentum Christi est in corpore meo. Quia si compatimur, & conregnabimus, si complantatus fuero similitudinis mortis eius, testamentũ eius ostendo esse super carnem meam.* Aquel (dize Origenes) muestra el testamento de Christo en su carne, que de tal suerte se mortifica, y castiga su carne, que la haze semejante a la carne de Christo. Priuilegio singular en san Frã- Origenes.

cisco mi padre, el auer sido el que puede dezir, q̃ ninguno mejor que el cũplio el testamẽto de Christo, pues el solo trae la semejança de la carne de Christo. Diga pues Francisco, que el es de Christo forçoso heredero de su Reyno, como Christo lo es de su Padre, pues cumple lo que Christo le mandò en su testamento, como el cumpliò el testamẽto y disposicion de su Padre. Lo segundo, que responde Origenes, es: *Quid mihi prodest, si in illa tantum carne, quam de Maria suscepit, dicam venisse Christum, & non ostẽdam etiam in hac carne mea quod venerit? Ostẽdam autem si potuero dicere secundum Paulum, vt ipse dicebat. Ego stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* No basta para ser testigo de q̃ tomò Dios carne, el dezir, que la recibiò de Maria: el fiel y abonado testigo serà aquel, que diere testimonio desta venida de Dios en su misma carne. Y como ha de ser esse testimonio en la carne propia? Origenes.

Oquiẽ le podrà dar? Quiẽ? El que pudiere dezir como Pablo: Yo traygo las llagas de Christo en mi carne. Sea solo Francisco el testigo abonado de la venida de Dios al mundo, y solo por verle a el oy con llagas, podemos creer, que Dios tomò carne, pues saca oy los sellos autenticos de la humanidad de Christo en su cuerpo. Peregrina y sola grandeza deste Serafin, el ser el que puede pedir de derecho como legitimo heredero de Christo la gloria y Reyno, porque trae el testamento en su carne cumplido a fuer de Christo con negacion de si mismo, con porte de cruz, y sequela de Christo, q̃ es lo q̃ oy pide su Magestad en el Euangelio: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, tollat crucem suam, & sequatur me.*

§. VIII.

Francisco por salir oy con llagas, sale con derecho a todos los bienes de Christo, no solo mirado como hombre, sino como Dios.

EGo cælabo sculpturã eius. Yo le darè nueuos primores a la piedra Francisco, estos seràn darle llagas, y cõ ellas no solo accion y derecho a mi Reyno y gloria, sino a todos los bienes de mi hijo, mirado no solo como hombre, sino tãbien como Dios. Sea esta la vltima grandeza de mi padre Serafico, por salir oy llagado del monte Aluerne. Dixo Christo nuestro Redẽtor por san Mateo (cap. 19. num. 24.) *Facillius est, camellum per foramen acus intrare, quàm diuitem intrare in Regnum cælorum.* La misma dificultad que tiene vn camello para entrar por el pequeño ojo de vna agúja, tiene vn rico de entrar en el cielo. Pues, que ha de hazer vn rico si quiere entrar en el cielo, y vencer essa dificultad? Que? Desha-

hazerse, dar sus bienes a los pobres, y con esso tendra derecho a los bienes del Reyno de los cielos. Por esta aguja entiende S. Paschasio a Christo nuestro Redentor; al qual mira con tantos ojos, quantas son las llagas de su santissimo cuerpo. El que se llegare pues al ojo, o ojos desta aguja, tendra accion segura, y derecho cierto a todos los bienes a que tiene derecho y accion el hijo de Dios. Oygamos a S. Paschasio la alegoria (lib. 8. in Matth.) dize assi: *Acus geminam formam habet, priorẽ acutissimam, per quam cuncta perforat, ac penetrat, & aliam retro, quæ perforata est, & post se fila trahit. Vnde nec immerito per acum ipse Christus intelligitur perforatus in passione, per quod vtique foramen omnia ad se, & post se trahit: cuius diuinitas penetrat omnia, cuius humanitas quia passa est, trahit post se omnia. Per cuius vulnus passionis gentes ingressæ sunt in vitam æternam. Et diuinitas eius, ac si prior pars cuncta nostra penetrat, & perlustrat interiora, à quo cõsuta est immortalitatis tunica, quæ olim concissa est per Adam.* Mirad vna aguja (dize Paschasio) y hallareys que tiene dos formas, vna agudissima, que es la punta, con la qual entra y penetra todas las cosas: otra tiene en el otro estremo, y es agujerada, y con esta trae tras si los hilos. Segun estas formas de la aguja no será impropiedad llamar aguja al hijo de Dios; el qual fue agujerado, y taladrado en su Passion, y por medio destos ojos y llagas se lleua tras si todos los hilos de la humana naturaleza. *Omnia traham ad me ipsum.* La diuinidad es como la punta de la aguja: porque con ella penetra, y toca todas las cosas. La humanidad, es como el ojo de la aguja: porq̃ assi como esta trae tras si los hilos, assi Christo trae tras si todos los hilos de la humana naturaleza. Por las llagas y ojos de su cuerpo entraron los Gentiles a la Iglesia. Su diuinidad es la q̃ penetra, y entra por to-

Pasch.

todas las cosas; cõ la qual se cosiò la vestidura antigua que dexò rota nuestro primer padre Adan. Hasta ai sõ las palabras de S. Pas. chasio. Aora digo yo, si Christo es aguja, y por la pũta se entiende la diuinidad, y por el ojo su humanidad llagada. Asi como el hilo puesto en el ojo de la aguja, entra por todas las partes dõde entra la pũta: asi el q̃ se entrare como hilo en las llagas de Christo, entrarà cõ el a todos los bienes dõde entrare esse Señor, y serà participãte de todos los bienes de essa diuinidad. Porq̃ asi como ella penetrò todas las cosas, asi el q̃ fuere como hilo dentro de sus llagas, entrarà a todo lo q̃ entrare essa diuinidad. Quieres alma tener acciõ y derecho a todos los bienes de Dios? Pues entrate como hilo en la humanidad llagada de Christo. Vna oueja casi perdida por la infidelidad quiso Christo recuperar, q̃ fue Tomas, y el medio q̃ tomò, fue frãquealle sus llagas, para q̃ se entrasse por ellas (Ioan. 20. n. 27.) *Infer digitũ tuũ*. Comido auia cõ los demas Apostoles, regaladoles auia estãdo Tomas ausente. Y quãdo quiere darle en vno todos los bienes, lo q̃ haze, es, frãquearle sus llagas. Mirad lo que sucedio: Apenas las toca el incredulo Apostol, quãdo dize a vozes (n. 28.) *Dominus meus, & Deus meus!* O Señor mio, y Dios mio! Dize aqui S. Bernardo: *Vnde hoc reportatũ oraculũ nisi à foraminibus?* De donde le ha venido à Tomas, el hallarse tan dentro de la diuinidad? Como tan presto se ha hallado dẽtro del altissimo conocimiẽto de Dios? *A foraminibus*, dize Bernardo. Entrose como hilo en aguja por las llagas de Christo, y hallose dentro de la diuinidad. Solo por auerlas tocado le viene todos essos bienes. O Serafico Francisco! a esta cuẽta vos que las tocasteys tan de cerca, q̃ os quedays con ellas en el cuerpo, que accion tan sola y singular tẽdreis (Padre mio) a participar de todos los bienes diuinos?

S. Bernard.

uinos? Quien como el ſerà dueño de todas las grandezas de Dios? Quien como Franciſco ſerà depoſito de todos los retirados ſecretos de la diuinidad? Quereys ſaber que tanto? Pues ſabed vna coſa grande: que no ſolo ſe contentò mi Padre ſan Franciſco en tener accion y derecho a los bienes de la diuinidad mientras viuiò, por medio de las llagas de Chriſto, ſino q̃ para ſer mas dueño dellos, quiſo deſpues de muerto, viuir, y tener por caſa las llagas de Chriſto. Oìd vna ſingular reuelaciõ que cuenta el autor de las conformidades (nueſtro fray Bartolome de Piſſa) hecha a vn deuotiſsimo Religioſo de la Marca de Ancona, y eſta miſma fue hecha a vn ciudadano de Venecia hijo de la Ordẽ Tercera, y deuotiſsimo del ſanto Padre. Deſeò mucho eſte Religioſo ſaber, q̃ lugar y gloria gozaua mi padre S. Frãciſco en el cielo, y pidiole a Dios cõ muchas oraciones y lagrimas ſe le moſtraſſe. Eſtando vna noche en oraciõ, fue arrebatado ſu eſpiritu en vn marauilloſo extaſi, y vio paſſar toda la Corte celeſtial, todos los Angeles y Santos, ſin ver entre ellos a mi Serafico padre, de lo qual el ſanto Religioſo quedò muy deſcõſolado: eſtando aſsi muy afligido, llegoſe a el el Archãgel ſan Miguel, y conociendo ſu deſeo, y la cauſa de ſu deſcõſuelo y triſteza, intercedio por el al Señor para q̃ le moſtraſſe el lugar q̃ tenia S. Franciſco mi padre: Y cõdeſcendiendo ſu Mageſtad cõ ſu ruego, leuantò Chriſto nueſtro biẽ el braço, y vio ſalir de la llaga del coſtado a mi Serafico padre S. Frãciſco. Quãdo vio eſta miſma viſion el deuoto Tercero de Venecia oyò vna voz q̃ le dixo: *Quoniã Beatus Franciſcus tota mente, corde, & meditatione, atque ſtudio circa crucem Chriſti fuit dum viueret in mundo, & à Chriſto fuit ſtigmatizatus, ideò in Chriſto & eius vulnere eſt ipſius Beati Frãciſci locus.* A Franciſco, que mientras viuiò en el mundo crucificado ſu eſpi-

Autor confirmat.

pi-

piritu con los sentimientos de la Pafsiõ, y Cruz de Christo, y le dieron llagas en el cuerpo, despues de muerto, le dan por lugar y sitio de gloria la llaga del costado de Christo. Mirad si està como hilo en aguja, y si tendra derecho a los bienes de la diuinidad? Que grandeza se igua la a esta de san Francisco mi Padre? Mirad si las llagas que oy recibe son realces y visos, que hermosean bastantemente la her mosa piedra de Frãcisco? *Ego cælabo sculpturam eius.* O Serafin amoroso, Angel en carne, remedo de Dios en ella, Christo sin diuinidad, hombre con accion a ella (si hombre solo fuera della capaz) Pues eres Secretario del pecho de Dios, y estàs tan cerca de la fuente de todos los bienes, pues eres de Christo el amado por excelencia, por imagen suya cincelada por sus mismas manos: piedra hermosa de la Iglesia por los mismos titulos que la primera Christo; pues a titulo de la pureza de tu carne te hallò Dios como materia a proposito para sellarse en ti, y te dio prendas tan gloriosas, que pudiessen merecer gloriosas emulaciones cõ su carne Sacramẽtada; pues meresciste ser imagen del Redentor (dignidad tan sola en ti, quanto a todos negada, y no conseguida) pues eres heredero de la gloria con las mismas calidades que Christo, y tienes derecho a todos los vienes de la diuinidad (prendas todas que afiançan lo mucho que Dios te quiere, lo no menos q̃ puedes) Pidote padre, bueluas los ojos a tus hijos, no oluides a tus deuotos, reparte con todos destos bienes, merezcã por tu intercession alcãçar los de gracia en esta vida por seguras prendas en la otra de gloria, *Ad quam nos perducat, qui cum Patre & Spiritu Sancto viuit, &c.*

LAVS DEO.

Pedibus Sanctæ Romanæ Ecclesiæ (vt corrigat) humiliter hæc subijcio.